

BASILIOS ORTODOXOS Y POLÍTICA MEDITERRÁNEA DE ESPAÑA*

RESUMEN: Presentación de noticias inéditas conservadas en el Archivo General de Simancas sobre los contactos de dieciocho monasterios de basilios ortodoxos con las autoridades españolas en las primeras décadas del s. XVII. Acudían a los Consejos de la Monarquía a pedir una merced en pago de la ayuda militar y humanitaria que prestaban y a causa de las penurias en que vivían por el maltrato de los turcos. Algunos de ellos tomaron parte activa en movimientos de revuelta antiotomanos.

PALABRAS CLAVE: monasterios griegos, Balcanes y Mediterráneo oriental, ayuda económica, reliquias, revueltas antiturcas.

ABSTRACT: Display of unpublished news kept in the Spanish General Archives of Simancas about the contacts held by eighteen Greek Basilian monasteries with the Spanish authorities in the first decades of the XVII century. They went to the Councils of the Monarchy in search of some economic aid in return for their military and humanitarian support and to lighten the poverty in which they lived because of the Turkish punishments. Some of them played an active part in the anti-ottoman revolt movements.

KEY WORDS: Greek monasteries, Balkans and East Mediterranean, economic aid, relics, anti-ottoman revolts.

* La sucesión de virreyes de Nápoles en las primeras décadas del s. XVII es: Fernando Ruiz de Castro, conde de Lemos (1599-1601); Francisco Ruiz de Castro (interino, por muerte de su padre: 1601-1603); Juan Alonso Pimentel de Herrera, conde de Benavente (1603-1610); Pedro Fernández de Castro, conde de Lemos (1610-1616); Pedro Téllez Girón, duque de Osuna (1616-1620); y de Sicilia: Lorenzo Suárez de Figueroa, duque de Feria (1602-1606); Juan Ventimiglia, marqués de Gerace (interino: 1606-1607); Juan Fernández Pacheco, duque de

ABREVIATURAS

- AGS: Archivo General de Simancas (Valladolid, España).
 E1646 SF: Estado, legajo 1646, sin foliar.
 E1598 F4: Estado, legajo 1598, folio 4.
 SP995 SF: Secretarías Provinciales, legajo 995, sin foliar.
 SP181 F39: Secretarías Provinciales, leg. 181, folio 39.
 SP, lib. 302 SF: Secretarías Provinciales, libro 302, sin foliar.
 AHE: Archivo Hagiográfico de El Escorial.

La Iglesia griega, en sus estamentos secular y monástico, jugó un papel clave en la organización y cohesión interna del helenismo de la turcocracia y con frecuencia se vio implicada, voluntaria o involuntariamente, en movimientos de rebeldía contra las autoridades otomanas. Este hecho provocó que los contactos de dignatarios eclesiásticos ortodoxos –monjes, sacerdotes, obispos, arzobispos e, incluso, patriarcas–, tanto de comunidades de la diáspora como de otras balcánicas o egeas bajo dominio turco, con reyes y príncipes de la cristiandad occidental fueran habituales. Por lo que respecta a España, en trabajos anteriores publicados en *Erytheia* he analizado los datos históricos de los contactos habidos con el monasterio de Sta. Catalina del Sinaí (21, 2000), la actividad de Nicéforo Melisurgo (25, 2004) y de otros tres obispos griegos (26, 2005), y la presencia de mendicantes atonitas en territorios de la Corona (27, 2006). En éste presento noticias históricas inéditas del Archivo General de Simancas (Valladolid, España) sobre los contactos mantenidos por 18 cenobios de basilios ortodoxos del Mediterráneo oriental en sentido amplio, desde Transilvania hasta El Cairo, desde las Estrófades hasta Jerusalén. Reconstruyo las embajadas conducidas por sus procuradores, las deliberaciones de los Consejos de la Monarquía –de Estado y de Italia– y las resoluciones adoptadas, y edito en apéndice los documentos más sobresalientes. Pero antes de comenzar quiero dibujar las líneas generales del contenido y desarrollo de las embajadas.

Su objetivo era siempre la petición de una ayuda económica, habitualmente con tres fines: la reparación del monasterio, la recuperación de orna-

Escalona (1607-1610); cardenal Doria (interino: 1610-1611); Pedro Téllez Girón, duque de Osuna (1611-1616); Francisco Ruiz de Castro (1616-1622). Felipe III se trasladó a Valladolid el 11 de enero de 1601, y toda su Casa y Corte le siguió durante los meses de marzo y abril. Allí permaneció hasta su regreso a Madrid en 1606.

mentos y vasos sagrados, que bien los turcos les habían robado, bien los propios monjes habían tenido que empeñar para hacer frente a una multa, y el rescate de monjes cautivos. En algún caso, como el de Atanasio Paleólogo de S. Jorge de Cos, el suplicante pedía una merced o sueldo en Italia, en este caso porque, según parece deducirse de sus palabras, el ataque turco había dispersado a los moradores del convento. Casi siempre la actuación de los turcos es presentada como represalia por las actividades de los monjes en favor de sus enemigos: proporcionar refresco e información a las galeras de la cristiandad que navegaban al Egeo con intenciones hostiles, dar cobijo y encaminar a los espías que viajaban a levante por cuenta de las autoridades españolas o sus aliados, o, viceversa, a los cautivos y renegados que escapaban de Turquía hacia la cristiandad, o por motivos más fútiles, como tener una capilla en honor del rey de España. En el caso de los monasterios de S. Elías y S. Juan Bautista de Transilvania los enemigos no son los turcos, sino los “herejes de aquellas partes” (luteranos y calvinistas), y su delito, según dicen, haber prestado obediencia al papa. Con frecuencia eran mercaderes cristianos y /o algún turco principal quienes en primera instancia salían en defensa del monasterio amenazado y refrenaban los ímpetus iniciales de los turcos, trocando su destrucción por el pago de una multa.

El proceso que se seguía era en todos los casos similar. La petición se presentaba habitualmente por las vías de los Consejos de Estado, de Italia o de ambos, pero no faltan solicitudes ante el de Indias. Esto a veces originaba conflictos porque, aunque no estaba excluida la doble limosna, una orden real establecía la obligatoriedad de mencionar todas las ayudas recibidas con anterioridad: si no se hacía y se llegaba a saber, la segunda o posteriores quedaban anuladas. El Consejo examinaba la petición y elevaba al rey su propuesta (“consulta”), que éste asumía habitualmente en su integridad. A continuación se expedía la cédula, que se entregaba al interesado para que fuera a cobrar la limosna en Nápoles o Sicilia, lugares habituales de asignación: una excepción fue la del procurador de los monasterios de Transilvania, que pidió y obtuvo cobrarla en España para no desviarse de la ruta directa a su país por el Piamonte y Alemania. Las limosnas se concedían en tratadas de diversos productos –atún, queso, trigo–, botas de vino, expolios sedevacantes o, sin especificar, “fondos extraordinarios”. A veces éstos no existían o se aplicaban a gastos “ordinarios”, o se descubría que no había tratadas, con lo que el pago se dilataba y el procurador del convento se veía obligado a solicitar el cambio de la partida. En otros casos se consumía el plazo de cobro fijado en la cédula, habitualmente un año, y el soli-

citante tenía que pedir una carta de lapso o sobrecarta, que solía otorgarse sin más. Era frecuente que, tras cobrar la limosna o, al menos, tener ya la cédula de pago, los frailes intentaran que se le diera carácter anual. La tardanza en librar las cantidades concedidas originaba gastos a los monjes, por lo que era habitual la solicitud, en segundos y posteriores memoriales, de incrementos por los gastos habidos. Además de la(s) ayuda(s) por las dos vías mencionadas, era también corriente la solicitud de licencia para pedir limosna en Nápoles o Sicilia, que normalmente se concedía por el periodo de un año.

Junto a los motivos materiales de las peticiones –pobreza, ruina del monasterio, deudas pendientes– los monjes a veces esgrimían otros más “espirituales”: título de benefactor o “nuevo fundador” para el rey, oraciones por su persona, reliquias de un santo, etc. En el caso de los conventos de S. Andrés de Atenas y de la Sta. Cruz del Gólgota, los títulos de “duque de Atenas y Neopatria” y de “rey de Jerusalén” de los monarcas españoles fueron esgrimidos más o menos abiertamente por sus procuradores en apoyo de su petición. El caso de Simeón Castriota, del monasterio de Sta. Paresceve en la Chimarra, es quizás el más destacado. En su persona convergían la ilustre prosapia de su linaje («deudos muy cercanos de Gorge Castrioti» y descendientes de los ducaginos) y los méritos de su padre y suyos en las jornadas de Túnez, Castelnuovo y Lepanto en apoyo del emperador y Felipe II. Retirado a su convento tras la disolución de la Liga Santa en 1573, se dedicó, como otros cenobios, a ayudar a los espías que iban a levante y a los cautivos que huían a occidente, lo que le valió un intento de castigo por parte de los turcos y le obligó a concertar con ellos el pago de una multa. Por su alcurnia y sus méritos, Castriota llevaba en apoyo de su solicitud importantes documentos del papa, del cardenal Colonna, del patriarca de Constantinopla y varios obispos y arzobispos, de D. Juan de Austria y del virrey de Nápoles, que otro fraile compañero de viaje le robó de camino a España. Además de reunir limosnas, el viaje de Simeón tuvo como objetivo la presentación de una propuesta de prelados y prohombres de Macedonia para un levantamiento contraturco, lo que constituye un ejemplo más de la estrecha simbiosis que en la época se daba entre las figuras del mendicante y revolucionario.

1.- MONASTERIO “ARCHICOPLOTIS” DE AMORGOS

Se trata de una deformación de Cozobiótisa (μονή Χωζοβιωτίσσης), apelativo que tiene su origen en la laura de Chozoba / Chozobo, cerca de Jericó, de la que

procedería la imagen de la Virgen venerada en el cenobio. Σπ. Ν. ΑΒΟΥΡΗΣ, «Χοζοβιώτισσης, μονή», *ΘΗΕ*, vol. 12, Ἀθήναι 1968, cols. 445-447, recoge cuatro versiones distintas sobre su fundación, en todas las cuales sería erección del tiempo de Alejo I Comneno (1081-1118), tradición que se conservó durante mucho tiempo, como nos consta por documentos de los patriarcas Jeremías II Trano (1583), Timoteo II (1613) y Cirilo Lúcaris (1620), y testimonios posteriores (cf. STEFANIDOU [2006]: 164). Conservamos un crisóbulo –falso– de Miguel VIII Paleólogo de 1263 (DÖLGER, *Regesten*, 3. Teil [Regesten von 1204-1282], 2. Aufl. bearbeitet von P. WIRTH, München 1977, n.º 1918; editado en MM, V, 258-260) de confirmación de unas posesiones al monasterio, en el que se citan otros anteriores de Juan III Vatatzes (1222-1254) y Teodoro II Láscaris (1254-1258), cuya autenticidad también es dudosa. Con ocasión de la conquista turca (1537) los habitantes de la isla buscaron refugio en Creta, pero parece que apenas cinco años después ya estaban de vuelta, cf. ΜΟΥΖΑΚΗΣ (1997): 69-76, con una discusión pormenorizada de la opinión anterior de Hasluck de un despoblamiento hasta 1579. El monasterio poseía buena parte de las tierras de la isla y de la vecina Astipalea, así como las pequeñas islas desiertas entre Amorgos y Naxos. Cf. Α. ΜΗΛΙΑΡΑΚΗΣ, «Ἀμοργός», *Δελτίον τῆς Ἱστορικῆς καὶ Ἐθνολογικῆς Ἐταιρείας* 1 (1883) 569-656; *Ἰπομνήματα περιγραφικὰ τῶν Κυκλάδων νήσων. Ἀμοργός*, 1884; Ι. Μ. ΒΟΓΙΑΤΖΙΔΗΣ, *Ἀμοργός: Ἱστορικαὶ ἔρευναι περὶ τῆς νήσου*, Ἀθήναι 1918, pp. 16-59; Δ. Π. ΠΑΣΧΑΛΗΣ, «Χοζοβιώτισσα», *ΜΕΕ*, vol. 24, Ἀθήναι 1934, p. 642; ΣΙΟΤ (1982): p. 32; Α. ΜΑΡΑΦΚΟΥ, *Μονὴ Παναγίας τῆς Χοζοβιώτισσας*, Ἀθήνα 1988; ΜΟΥΖΑΚΗΣ (1997): 62ss.; STEFANIDOU (2006): 160ss.

El 20 de junio de 1616 «fray Leoncio, monje y procurador general del imperial monesterio de la Madre de Dios llamado comúnmente Archicopiotis en la isla de Amorgo y su compañero Sophronio» presentaron al Consejo de Estado un memorial en el que solicitaban ayuda económica para recuperar los vasos y ornamentos sagrados que habían tenido que empeñar para pagar 1.500 escudos de oro a los turcos para evitar la destrucción del monasterio y rescatar a tres monjes que se habían llevado presos. Dicen que el monasterio es fundación de Alejo Comneno y que en él siempre han morado «religiosos de sancta y exemplar vida, como testifica Geremías patriarca de Constantinopla». Afirman que han dado amparo a cautivos malteses, españoles, italianos y de otras naciones que pasaban por la isla, y que han ayudado también a los barcos españoles que iban a aquellas partes. Últimamente dieron albergue y refresco al patrón Lucas de Santorín, enviado por el conde de Lemos y el marqués de Sta. Cruz¹ a infor-

¹ Álvaro de Bazán (1571-1646), marqués de Sta. Cruz, fue nombrado en febrero de 1603 almirante de las galeras de Nápoles y protagonizó diversos episodios de lucha contraturca: Longo (1604), Durazzo (1605), etc. Fue uno de los responsables del incremento de las accio-

marse de los movimientos turcos. Habiéndolo sabido el *kapudán* pachá, envió tres galeras para su castigo, del que sólo habían podido librarse pagando esos 1.500 escudos. Para ello tuvieron que empeñar los vasos sagrados y ornamentos del monasterio. Además, mientras reunían el dinero, los turcos se llevaron como rehenes a tres monjes, «los más graves del convento». Pasados tres años, decidieron enviar a España a Leoncio y Sofronio a pedir una limosna. En Roma el cardenal Aldobrandini les entregó un pasaporte para el viaje. Junto con el memorial presentaron «papeles grecados por donde consta todo lo susodicho»².

El Consejo de Estado examinó la petición el 10 de julio y recomendó la concesión de una limosna de quinientos ducados de los fondos extraordinarios de Nápoles, consulta que el rey aceptó³. Finalmente, sin embargo, se decidió que la ayuda se librara en Sicilia, como ordenó Felipe III por cédula del 17 de septiembre⁴. Insatisfecho con lo obtenido, fray Leoncio presentó una nueva petición, en esta ocasión por la vía del Consejo de Italia, que el 4 de noviembre le contestó que se contentara con lo que se le había dado⁵. El pago de la limosna, sin embargo, se dilató casi dos años. El 18 de julio de 1618 el conde de Castro pedía por escrito al rey que, «porque aquí no ay introitos de cosas extraordinarias que no estén aplicados a los pagamentos ordinarios, y no son suficientes para cumplir con las cosas forçosas», mandara que los quinientos escudos se pagaran de expolios⁶. Fray Leoncio, por su parte, presentó ante el Consejo de Italia una petición en la misma línea: como los ingresos extraordinarios se aplicaban a gastos ordinarios, solicitaba el pago de cualquier otra partida o de los expolios del reino. Vista su solicitud el 10 de diciembre, el Consejo recordó que la limosna se había concedido por la vía de Estado, pero que si el rey así lo quería, se podía pagar «de espolios y frutos de iglesias vacantes», propuesta que el rey sancionó⁷. Hasta aquí llegan nuestras noticias.

nes militares en el Mediterráneo desde que Osuna llegó al virreinato de Sicilia. En 1615 fue nombrado capitán general de las galeras de España.

² AGS E1646 SF. Certificada la veracidad de las afirmaciones contenidas en los memoriales, los peticionarios conservaban los documentos originales, de ahí la ausencia de esos papeles en griego. Desde la secretaría de Estado vaticana se recomendó al nuncio en Madrid a los dos monjes con cartas del 1 de abril de 1616: ASVat., Segr. Stato, Spagna, leg. 340, f. 47 y leg. 369, f. 189 (OLARRA GARMENDIA-LARRAMENDI [1960-1967]: VI, n^{os} 562 y 563).

³ AGS E1994 SF = E1646 SF.

⁴ AGS E1732 SF.

⁵ AGS SP, lib. 302 SF.

⁶ AGS E1684 SF.

⁷ AGS SP995 SF.

El patriarca Jeremías aludido debe de ser Jeremías II Trano (mayo de 1572-noviembre de 1579; agosto de 1580-febrero/marzo de 1584; 1587-finales de 1595), uno de los más destacados de la 2ª mitad del s. XVI, al que correspondió el diálogo con la Reforma luterana y con Roma para la adopción del calendario gregoriano. Lucas de Santorini sirvió como piloto en las galeras de Nápoles durante muchos años. En 1614 el marqués de Sta. Cruz le envió con una faluca a Paros a informarse de los andamientos otomanos. Capturado por tres navíos turcos y llevado a Constantinopla, a punto estuvo de ser quemado por espía, pero la intercesión de algunos amigos y el pago de 500 cequíes de oro le salvaron la vida. El 23 de diciembre de 1615 el Consejo de Italia examinó una petición suya de una merced y lo remitió al virrey⁸. El 4 de mayo de 1617 solicitó por la vía de Estado un entretenimiento en las galeras de Italia o, en su defecto, una ventaja, manteniendo su sueldo de piloto. El Consejo propuso el 9 de septiembre la concesión de dos escudos de ventaja, que el rey aceptó y comunicó al virrey de Nápoles en carta del 22 de octubre⁹. El 23 de agosto de ese mismo año el Consejo de Italia estudió su petición de licencia para limosnear en Nápoles para rescate de su mujer e hijos y se la concedió por el plazo de un año¹⁰. La cédula tiene fecha del 7 de octubre¹¹.

2.- MONASTERIO DE NTRA. SRA. DE LOS ÁNGELES DE LAS ESTRÓFADES

Los *Στροφάδες* son dos pequeños islotes situados a 46 kms SSE de Zacinto y 54 kms de Ciparisia (costa O del Peloponeso). Aparecen en los portulanos desde el s. XIII con nombres variados: *Stanfarie*, *Stonfarie*, *Lestanfarie*, *Strophadia*, etc. Buondelmonti, en la versión griega de su *Liber insularum Archipelagi* (LEGRAND [1897]: nº 7), tras unos apuntes mitológicos sobre el nombre (de *στροφή*, 'vuelta') remontándose a Fineo y Eneas, en los que aparecen como inhóspitos, afirma lo siguiente: ὄθεν καὶ ἀπὸ τοῦ κακοῦ εἰς τὸ ἀγαθὸν νῦν αὐταὶ ἐτρέπησαν καὶ τοῖς πλέουσι ἐγένοντο φίλοι· ὅσον γὰρ αὐτὰς πάλαι ἐμίσειον καὶ πόρρωθεν ὄραν ἠβούλοντο, τοσοῦτον νῦν ἐγγὺς αὐτῶν μετὰ πολλῆς εὐνοίας καὶ εὐσεβῶν δεήσεων ἐπιθυμοῦσι γενέσθαι καὶ πρὸς τοῦτο σπεύδουσιν. Dice que los habitan cincuenta monjes, que se alimentan exclusivamente de pescado, pan seco y agua. En el s. XVI el monasterio fue saqueado por los turcos en diversas ocasiones (SATHAS [1880-96]: vol. V, 78ss, 102, 150, 329 [documentos venecianos]; ΧΑΞΙΩΤΗΣ [1970]: 218-219). En 1614 Pietro della Valle afirmaba que había en el monasterio 50-60 monjes, de los que destaca la cordialidad y diligencia para servir a todos los barcos que por allí pasaban (DELLA VALLE [1677]: 6-

⁸ AGS SP, lib. 302 SF.

⁹ Cf. AGS E1650 SF (memorial); E1984 SF (= E1650 SF; consulta del Consejo) y E1734 SF (carta al virrey).

¹⁰ AGS SP, lib. 302 SF.

¹¹ AGS SP181 F39.

7). En 1689 B. Randolph (*The Present State of the Morea called anciently Peloponnesus*) afirmaba que en el monasterio había unos 40 monjes, que se proveían de pan, aceite y vino del Zante y que se refugiaban en la torre del monasterio en caso de ataque pirático. Cf. TIB 3: 266 (s. v. Strophades); para las fuentes antiguas, cf. CREUTZBURG, «Strophades», en: PAULY-WISSOWA, RE, IV, A-1, cols. 374-376.

Si algún monasterio de basilios ortodoxos destacó en la época por la ayuda prestada a las galeras españolas de Nápoles y Sicilia, pero también a las de Malta, S. Esteban de Florencia o Génova, fue éste de las Estrófades, «passo de todo el Levante, junto a Petrachi y Navarino». El primer documento que he localizado es un memorial presentado en Madrid el 28 de abril de 1600 por su procurador fray Nectario. Como en otros casos, sus servicios consistían en dar cobijo a los cautivos fugitivos y refresco a los barcos cristianos que iban a espiar los movimientos turcos. En el memorial Nectario menciona la ayuda prestada recientemente a Pedro de Toledo¹² y Pedro de Leiva¹³ con ocasión de su expedición contra Patras¹⁴. Enterado el sultán, envió al *kapudán* pachá Scipion Cigala con cuarenta galeras a castigarles. Así narra Nectario los hechos: «nos cautibó y tomó todo quanto teníamos, así los ornamentos *que* teníamos para el culto divino como de otras cosas, y nos destruyó y derribó gran *parte* del monesterio, y empaló y aorcó em Petrachi y su tierra muchos xpianos griegos, diciendo que ellos y nosotros fuimos causa de que tomase dom *Pedro* a Petrachi, y el baylo de la ysla de Zante, *porque* tocó el vají allí, hizo soltar a todos los frayles diciendo que no teníamos culpa, eçeto a siete, los más prinçipales, que los an tenido enprendidos hasta que paguen quatro mill *ducados* de pena». Los monjes acudieron al papa en petición de ayuda. Clemente VIII (1592-1605) les dio una limosna y un breve hortatorio a todos los cristianos para que les socorriesen con una ayuda. Fray Nectario cierra el memorial solicitando una limosna para reedificar su convento y rescatar a los siete monjes cautivos¹⁵.

¹² Pedro de Toledo, marqués de Villafranca, fue almirante de las galeras de Nápoles y, después, gobernador de Milán (1616-1618), puesto en el que, junto con Osuna en Nápoles y Bedmar en Venecia, luchó por la recuperación de la hegemonía política y militar española en Italia.

¹³ Pedro de Leiva (?-1622) fue capitán general de las galeras de Sicilia, de Nápoles con el duque de Osuna y, desde 1621, de España hasta su muerte el 10.VII.1622.

¹⁴ Se refiere al saqueo de la ciudad en 1595, que Andrea Morosini menciona en su *Historia de Venecia* (referencia tomada de Σ. Ν. ΘΩΜΟΠΟΥΛΟΣ, *Ίστορία τῆς πόλεως Πατρῶν ἀπὸ ἀρχαιστάτων χρόνων μέχρι τοῦ 1821*, β' ἔκδ. με ἐπιμέλειαν Κ. Ν. ΤΡΙΑΝΤΑΦΥΛΛΟΥ, Πάτριαι 1950, p. 420). Años después, el 20 de abril de 1603, fueron las galeras de Malta las que saquearon los castillos de Patras y Lepanto (i.e. Ríon y Antírrion): cf. AGS E1487 Fs. 93, 96, 97.

¹⁵ AGS E1697 SF.

El escrito fue a parar a manos del secretario de Estado Pedro Franqueza, que pidió a Toledo y Leiva una relación de los hechos contenidos en él. Su respuesta confirmó el relato de Nectario, con algunas precisiones. Según su testimonio, de camino a Patras en 1595 no pasaron por las Estrófades, pero un fraile del monasterio al que encontraron en Cefalonia, que había estado poco antes en la ciudad, les dio información capital para su toma. En su informe, del 26 de mayo, Leiva afirmaba que siempre había oído decir que todas las galeras que iban a levante hacían escala en la isla para aguar y tomar lengua, y que por este motivo Uluç Alí, cuando atacó la Goleta en 1574, había desmantelado el cenobio y echado a los monjes al remo. Pasado un tiempo, con ayuda de limosnas lo reedificaron y lo hicieron fortaleza. Leiva, que conocía la ayuda que daban a las galeras de Malta y Florencia que iban en corso, enviaba a los monjes imágenes, rosarios, aceite para los candiles y, en una ocasión, una lámpara de plata para el icono de la Santísima. Al año siguiente (1596) sí recaló en las islas con sus barcos, que formaban la retaguardia de la armada de Juan Andrea Doria. En esa ocasión los monjes le dieron muy buena información sobre la flota turca, que Leiva les pagó con una limosna recolectada entre la tripulación de sus barcos con la que poder hacerse una o dos piezas de artillería. También Toledo, que con sus barcos formaba la vanguardia de esa misma armada, hizo escala en la isla y recibió buena información, que pagó con otra lámpara de plata. La armada turca, por su parte, habiendo tenido en Navarino noticia de la actividad de los monjes, se dirigió a la isla y la saqueó y destruyó cuanto pudo. Leiva concluía su informe afirmando que favorecer a los monjes iría en provecho de toda la gente de mar que iba a levante. El informe de Toledo, de tres días después, es más breve y confirma las noticias de Leiva¹⁶. Ambos, junto con el memorial de Nectario, fueron vistos el 13 de junio de 1600 por el Consejo de Estado, que recomendó la entrega de una ayuda de costa de mil ducados en tratas de trigo en Nápoles para rescate de los siete religiosos cautivos y reconstrucción del monasterio, y de otros cien ducados para el viaje a Italia¹⁷. Así lo ordenó Felipe III al conde de Lemos, exhortándole a que «en cumplimiento dello no aya falta ni dilación *alguna*», con carta cuya minuta carece de fecha¹⁸.

¹⁶ AGS E1697 SF: cartas de Franqueza a Leiva y Toledo del 22 de mayo; respuestas de éstos del 26 y 29 de ese mes.

¹⁷ AGS E1955 SF.

¹⁸ AGS E1601 SF.

Entre tanto, por la vía del Consejo de Italia Nectario había logrado una limosna de 500 botas de vino en Nápoles, que pidió se le aumentaran. En sesión del 28 de junio, el Consejo le concedió a cambio 300 ducados en tratras de vino y cosas extraordinarias¹⁹. Meses después, el 22 de marzo de 1601, a una solicitud de licencia para pedir limosna lo remitió al virrey²⁰.

Por motivos que ignoro, pasó un año sin que Nectario cobrara la limosna de Estado. Además, el 19 de octubre de 1601 falleció el virrey. Estos dos hechos le movieron a presentar el 10 de diciembre de 1602 un segundo memorial en el que pide la renovación de la cédula y que se le pague la limosna de cualquier dinero disponible en la tesorería de Nápoles. Solicita, además, que se prolongue durante algunos años «pues se ponen en tanto riesgo continuando en el servicio de *vuestra Magestad*... pues es cossa tan ymportante al servicio de *vuestra Magestad* de que aquella isla esté habitada y haver aquel puerto tan seguro *para* las galeras y los avisos neçesarios y los refrescos y agua para ellas y en recoger todos los captivos christianos *que* se huyen de Turquía y los passan a cristiandad»²¹. El Consejo vio este segundo memorial el 30 de enero de 1603 y recomendó que se compensara el lapso de tiempo transcurrido con un incremento de la limosna en 200 ducados. La consulta fue asumida por el rey²².

Pasó el tiempo y el 22 de junio de 1605 Nectario y su compañero aún no habían cobrado nada por no haber tratras de trigo en Nápoles, como constaba por una fe del virrey de la Cámara de la Sumaria con la que los frailes viajaron de nuevo a la Corte. De esa fecha es su tercer memorial, en el que solicitan que se les dé la limosna de cualquier otra trata o de partidas extraordinarias. Piden, además, un aumento de los 1200 ducados «en consideración del gasto que tienen echo dos rreligiosos en çinco años *que* an asistido a este negoçio e yr e venir dos veçes desde esta real Corte a Nápoles a ello, y húltimamente an estado nueve meses aquí gastando alguna miseria que tenían, y no tienen con qué poderse bolber»²³. Pareció justa la petición, por lo que el rey ordenó a Benavente que buscarse la forma de que los frailes cobrasen el dinero y «no tengan causa justa de acudir más a mí sobre esa paga, y que la *merçed* que les hize sea fructuosa, que ése es

¹⁹ AGS SP, lib. 299 SF.

²⁰ AGS SP, lib. 299 SF.

²¹ AGS E1698 SF.

²² AGS E1990 SF = E1598 F4.

²³ AGS E1690 SF.

el fin por que se la hize»²⁴. El Consejo de Italia, por su parte, le concedió el 13 de agosto de 1605 una carta de lapso de la limosna de 300 ducados en botas de vino, una vez agotado el plazo establecido en la cédula para su cobro²⁵. No mucho después Nectario solicitó la prórroga anual de esta limosna por el tiempo que el rey fuera servido, petición que el Consejo vio el 1 de octubre y dejó en suspenso hasta recibir información y la opinión del virrey²⁶. La ausencia de noticias posteriores en los libros del Consejo y la llegada de otro fraile cuatro años después me hacen sospechar que no alcanzó su objetivo.

La siguiente embajada que he documentado tiene otro protagonista, fray Antimo de Escútari, que también viajó con un compañero anónimo. El 17 de marzo de 1609 presentó un memorial en el que hace un repaso de sus servicios²⁷: el refresco que dan a los barcos que pasan por las islas camino de levante, la acogida que dispensan a los espías enviados para asuntos secretos, la ayuda prestada al marqués de Sta. Cruz cuando pasó en 1605 con 30 galeras de Nápoles, Sicilia, Génova y Malta, y el recibimiento que hicieron a una galeota con la que se alzaron noventa cautivos cristianos, a los que mantuvieron durante doce días y luego remitieron, a catorce de ellos a sus casas en una barca suya, y al resto, al Zante. En testimonio de todo ello presentaron los siguientes documentos²⁸: i) una fe de Pedro de Leiva, dada en las Estrófades el 11 de junio de 1604 a su paso hacia levante con siete galeras; ii) dos fes, del marqués de Sta. Cruz y de fray Bernardo de Ezpeleta, prior de Navarra y general de las galeras maltesas, de 5 de junio y 28 de julio de 1605, hechas en la isla a su paso por ella; iii) otra fe de Juan Fernández de Benavente y Francisco de Bustos, criados del duque de Feria, en la que manifestaban el buen trato recibido de los monjes cuando los cautivos cristianos que se alzaron con la galeota turca llegaron a la isla. Fray Antimo y su compañero solicitaron una merced en Italia con la que poder pagar el rescate de unos frailes cautivos y reparar su iglesia, «porque... son tan mal tratados del turco, que no sólo pasan mucha miseria, pero no tienen con qué remediar la casa, que se cahe, ni pagar el tributo al turco, por donde tiene presos tres padres de los más graves hasta que se acuda con la paga». El 26 de marzo el Consejo de Estado sugirió al rey que

²⁴ AGS E1700 SF. La minuta no tiene fecha, pero es de suponer que fuera un poco posterior a la consulta del Consejo.

²⁵ AGS SP, lib. 300 SF.

²⁶ AGS SP, lib. 300 SF.

²⁷ AGS E1661 SF.

²⁸ AGS E1710 Fs. 379 y 391; E1705 F181.

recabara la opinión de Benavente, lo que hizo con carta el 27 de abril²⁹. De la resolución final por esta vía nada he hallado. Entre tanto, el 18 de agosto de 1612 el Consejo de Italia concedió a fray Antimo licencia por un año para pedir limosna en Sicilia para reparación de la iglesia del convento y rescate de los padres cautivos³⁰, que el 28 de enero de 1613 hizo extensiva al reino de Nápoles³¹. Hasta aquí llegan las noticias que he podido localizar.

3.- MONASTERIO DE NTRA. SRA. DE LA ENCARNACIÓN DE EL CAIRO

El 15 de diciembre de 1604 fray Pacomio Mina (Παχώμιος Μηνῶς), abad y patrón del monasterio de Ntra. Señora de la Concepción, presentó en España un memorial en el que narra su historia. Un tío suyo, noble y rico, se fue a vivir a El Cairo, en donde fundó un convento que dotó con esplendidez. A su muerte le sucedió él en el patronazgo del cenobio, al frente del cual estuvo durante once años. En el memorial afirma que acogían y favorecían a todos los cristianos, residentes o foráneos, que lo frecuentaban, de forma especial a los vasallos de Felipe III, hasta el punto de construir una capilla en su honor. Facilitó la huida de muchos cautivos y rescató a otros, lo que le puso en grave peligro ante las autoridades turcas. En represalia por la captura de dos naves suyas por las galeras de Sicilia y Malta el bajá de la ciudad Dja'far quiso prender a todos los mercaderes súbditos del rey y confiscar sus mercancías. Pacomio, que lo supo, logró esconder a los amenazados en el monasterio con ayuda de los cónsules de Francia y Venecia. En otra ocasión, ocho años antes, cuando el bajá volvió de la guerra de Hungría (1593-1606) con muchos cautivos cristianos, logró dar libertad a tres capitanes húngaros a los que escondió. La ruina le llegó al cenobio tras la muerte de un mercader florentino que les dejó en herencia todos sus bienes: cuando ya habían tomado posesión de ellos, apareció un médico de su patria que se dijo pariente del fallecido y los reclamó. Como los cónsules de Francia y Venecia no le reconocieran el derecho de sucesión,

²⁹ AGS E1717 SF.

³⁰ AGS SP170 F41v. Ese año vemos implicados a los monjes de las Estrófades en una embajada del duque de Nevers a Maina para la preparación de un levantamiento, en el curso de la cual algunos cayeron prisioneros de los turcos: cf. J. M. FLORISTÁN, «Cartas de los habitantes de Maina al papa Paulo V (1616, 1618)», *Erytheia* 23 (2002) [199-220], p. 211ss.

³¹ AGS SP, lib. 302 SF.

el médico se fue al baja y acusó a Pacomio de espía del emperador Rodolfo II y de Felipe III, y le informó de la existencia en el monasterio de la capilla en honor de éste. En castigo los turcos prendieron a todos los monjes, pero Pacomio, ausente, logró huir. Los frailes fueron sometidos a tortura para que confesaran su paradero y dos fueron ejecutados, mientras los demás eran desterrados o puestos al remo. Tras seis meses de vivir oculto, Pacomio y dos compañeros huyeron por la vía de Jerusalén a Mesina, de donde pasaron a España a presentar sus servicios, por los que pidió un honrado entretenimiento u otra merced en Sicilia para el resto de su vida³². El memorial fue examinado el 23 de abril de 1605 por el Consejo de Estado, que recomendó la entrega de una ayuda de costa de 150 ducados de fondos extraordinarios de Sicilia, y de 200 reales por la Cámara³³. En mayo el rey escribió al duque de Feria ordenándole que hiciera el pago de cualesquiera fondos extraordinarios que hubiera³⁴.

Por diversos indicios creo probable la identificación de Pacomio Mina con el Pacomio de Mesina que en 1603 llegó a Valladolid en compañía de fray Joaquín de Cosmano, como procurador del monasterio de Sta. Catalina del Sinaí, a pedir la renovación de la limosna que el monasterio recibía desde tiempo de Isabel la Católica: quizás el monasterio de la Encarnación era un priorato (μετόχιον) del de Sta. Catalina. En el relato de Pacomio de Mesina se habla de la fiesta solemne celebrada en el monasterio con ocasión de la llegada al trono de Felipe III, mientras que aquí se habla de una capilla construida en su nombre. Fray Pacomio de Mesina y fray Joaquín de Cosmano trajeron la reliquia del brazo de Sta. Margarita que se conserva en El Escorial (cf. FLORISTÁN [2000]: 187ss).

4.- MONASTERIO DE S. JORGE DE LONGO (COS)

El 12 de julio de 1605 fray Atanasio Paleólogo, constantinopolitano, presentó en Valladolid un memorial en el que pide un sueldo en Sicilia en el servicio de alguna iglesia o la merced que pareciera bien al rey. Dice que, hallándose con mucha hacienda y posesiones, su hermano y él, «inspirados de Dios *Nuestro Señor*, viendo el peligro grande del mundo, para poner a salvo sus almas deliberaron dexarle y fundar un monasterio de la dicha orden (sc. de S. Basilio), así como fundaron en la isla de Longo debaxo del

³² AGS E1698 SF.

³³ AGS E1962 SF = E1604 SF.

³⁴ AGS E1606 SF.

título de San Jorge». Un día llegaron a la isla diez cautivos fugitivos, algunos de ellos vasallos del rey, a los que prestaron ayuda para volver a su tierra. Además, daban refresco y vituallas a las fragatas y bergantines que los virreyes de Nápoles y Sicilia enviaban a levante a informarse de los movimientos de los turcos, y les proporcionaban avisos. Cuando estas actividades llegaron a oídos de Hasán Agá, hermano del gobernador de la isla Ahmed Bajá, informó al sultán, que mandó destruir el monasterio, quitarle los bienes y dispersar a sus moradores. No teniendo con qué sustentarse, Atanasio pasó a la cristiandad y se llegó a la Corte a pedir una ayuda³⁵. Examinada la petición, el Consejo de Estado recomendó el 14 de agosto su remisión al limosnero mayor para que le diera la merced que el rey estimase³⁶.

Bien porque aún no había tenido respuesta, bien porque le pareciera insuficiente, el 8 de septiembre Atanasio elevó un nuevo memorial, de contenido idéntico al anterior³⁷. En esta ocasión el Consejo, en sesión del 20 de octubre, recomendó enviarlo a Sicilia con 1.500 reales de viático³⁸. Así se lo encargó Felipe III al duque de Fería, ordenándole «que, para que no vaya derramado y prossiga su buena inclinación, le hagáis acomodar en alguno de los monasterios de su nación y hábito que ay en ese mi reyno, donde se podrá recoger y pasar su vida»³⁹. Atanasio, insatisfecho, volvió a pedir un sueldo, que finalmente obtuvo –15 escudos– a cambio de servir en el castillo de la parte de mar de Palermo. Con la cédula de concesión viajó a Sicilia, pero sólo gozó del salario año y medio, transcurrido el cual el virrey se lo quitó por orden real, a él y a otros quince religiosos. Muchos de éstos pasaron a la Corte a reclamarlo y lo recuperaron, pero a él el nuevo virrey, duque de Escalona, lo encomendó a los padres de S. Benito para que lo acogieran y enseñaran la lengua latina, como así hicieron durante nueve años. Pasado este tiempo, Atanasio viajó de nuevo a España a pedir al rey se le devolviera el entretenimiento, como se había hecho con la mayoría de los otros religiosos afectados. Presentó un memorial de fecha 27 de marzo de 1620⁴⁰, al que el Consejo contestó el 20 de junio proponiendo al rey la entrega de una ayuda de costa de 200 ducados en expolios de Sicilia y excusando lo que pedía⁴¹.

35 AGS E1690 F224.

36 AGS E1956 SF = E1606 SF.

37 AGS E1690 F146.

38 AGS E1956 SF = E1607 SF.

39 AGS E1699 SF: minuta de la carta sin fecha.

40 AGS E1688 SF.

41 AGS E3693 F280.

Las expediciones piráticas de las galeras de Malta, Florencia, Nápoles y Sicilia al Egeo y Grecia son frecuentes en los años finales del s. XVI e iniciales del XVII: Patras (1595), Quíos (1599), Pasabás (Maina, 1601), Rion y Antírrion (1603), La Prevesa y Psili (1605), Durazzo y diversas plazas del Archipiélago (1606), Chipre (1607). La isla de Cos fue atacada por galeras de Nápoles en 1604. Sobre las denominaciones alternativas Longo y Estancho, corrientes en la época, he aquí lo que dice Della Valle en 1616 (11ª carta): «... che da' Turchi è chiamata corrottamente Stangiò: formando questo nome, come sogliono di molti altri della Grecia, dal Greco, articolo e prepositione *Stin*, e da Giò proferita da loro malamente [...] I Latini la chiamano alcuni Longò: e così, secondo l'ignoranza da diversi, piglia questa isola diversi nomi». Cf. B. RANDOLPH, *The Present State of the islands in the Archipelago*, Oxford 1687 [reimpr. Atenas: Karabias, 1983], pp. 25-26.

5.- CONVENTOS DE S. ELÍAS Y S. JUAN BAUTISTA (TRANSILVANIA)

En la primera mitad de 1604, probablemente en mayo o junio, llegó a Valladolid Joaquín Argirópulo, «abbad de los conventos de *Santo* Elías y *San* Juan Baptista de la orden de *San* Basilio de la provincia de Transilvania», quien relató que, por haber prestado obediencia con 47 religiosos suyos al papa y predicar el evangelio «entre los erejes de aquellas partes», éstos les habían saqueado sus conventos, quemado algunos ornamentos y cosas sagradas y prendido a los monjes. Tras concertar su rescate en 1.700 escudos enviaron a Argirópulo a pedir limosna a los príncipes cristianos para su libertad y reedificación de sus casas. El Consejo de Estado, reunido el 24 de julio de ese año, recomendó al rey que, «aunque las cosas de la religión en Transilvania tocan al emperador..., parece que *vuestra* *Majestad* se sirva de mostrar también con estos religiosos que asisten en aquellas partes su liberalidad, sirviéndose de hazerles *merced* de dozientos a trezientos *ducados* de ayuda de costa por una vez en cosas *extraordinarias* en Italia»⁴². La limosna quedó fijada en 200 ducados cobraderos en Nápoles, pero «porque es muy a trasmano y gastaría más de lo que ello es, porque desde aquí es su camino derecho yr por el Piamonte y de aí a Alemania, que confina con su tierra», el 29 de julio Argirópulo presentó un nuevo memorial en el que pedía se le librara el dinero en España⁴³. Antes de verse en Consejo, en septiembre el rey ordenó al duque de Feria que le pagara los doscientos ducados de fondos

⁴² AGS E1603 SF = E1976 SF.

⁴³ AGS E1695 SF.

extraordinarios de Sicilia⁴⁴. Dos meses después, el 23 de noviembre, el Consejo estudió la nueva petición y propuso que se le pagara en España, «pues la limosna es para efecto tan pío como es el del rescate de religiosos», a lo que el rey dio su conformidad⁴⁵.

No fue la de Estado la única vía por la que Argirópulo obtuvo merced. El 2 de junio de 1605 el Consejo de Italia le concedió otra de 600 ducados por una vez, pagaderos a medias entre Nápoles y Sicilia en tratas de vino, queso y atún e ingresos extraordinarios⁴⁶. El pago de los 300 ducados de Nápoles se retrasó, según parece, por lo que transcurrido un año desde la fecha de la cédula el fraile se vio obligado a pedir una sobrecarta, que el Consejo le concedió el 12 de octubre de 1606⁴⁷. Meses después, el 5 de marzo de 1607 dio el visto bueno a su solicitud de licencia por un año para pedir limosna en el reino de Nápoles⁴⁸, que se le expidió con fecha del 9 de abril⁴⁹.

6.- MONASTERIO DE NTRA. SRA. DE LA CARIDAD DE LEPANTO

Creo que se trata del monasterio de la Dormición de María (Κοίμησις Θεοτόκου) conocido como *Barnácoba* (Βαρνάκοβα), a 14 kms al NE de Lepanto (cf. TIB 3: 122, s. v. Barnakoba); Π. Π. ΚΑΛΟΝΑΡΟΣ, *Ἡ ἱερὰ μονὴ τῆς ὑπεραγίας Θεοτόκου ἢ ἐπιλεγομένη Βαρνάκοβα*, Ἄμφισσα 1957.

El 16 de marzo de 1605 el Consejo de Italia examinó una petición de ayuda de fray Nicéforo, procurador del monasterio, y, antes de tomar una decisión, aconsejó pedir información y el parecer del virrey de Nápoles y de su Consejo Colateral⁵⁰. El 1 de abril se vio un memorial de Nicéforo, en este caso en el Consejo de Estado, en el que relataba cómo habían ocupado años antes el cenobio, que había quedado destruido cuando los turcos tomaron aquella tierra, y poco a poco lo habían ido reparando y reedificando, hasta vivir en él, al presente, 20 religiosos. En él daban acogida a los espías de los virreyes y los encaminaban por las rutas en las que no había

⁴⁴ AGS E1602 SF.

⁴⁵ AGS E1976 SF = E1604 SF.

⁴⁶ AGS SP1086 SF: carta del 19 de agosto del secretario Juan López de Zárate a Franqueza en la que le pide emita el despacho correspondiente a los 300 ducados de Sicilia.

⁴⁷ AGS SP, lib. 300 SF.

⁴⁸ AGS SP, lib. 301 SF.

⁴⁹ AGS SP167 F253.

⁵⁰ AGS SP, lib. 300 SF.

turcos. Recogían, además, a los cautivos fugitivos hasta encontrar una ocasión propicia para hacerlos pasar a la cristiandad. Por todo ello pedían una ayuda en el reino de Nápoles para reparación de su convento e iglesia, «*que además de los sobredichos respectos y ser obra de tanto servicio de Nuestro Señor, será vuestra Majestad nuevo fundador de aquella casa, en la qual rogarán siempre a Dios por la salud y vida de vuestra Majestad*»⁵¹. El Consejo de Estado estudió la petición el 29 de noviembre y recomendó la concesión de una merced de mil ducados de ayuda de costa de ingresos extraordinarios de Nápoles⁵², cuyo pago el rey ordenó a Benavente⁵³. Además, el Consejo de Italia acordó el 16 de diciembre de 1605 concederle licencia de un año para pedir limosna en Nápoles⁵⁴, para lo que se le expidió cédula el 9 de febrero de 1606⁵⁵.

Fray Nicéforo es mencionado por De San Román (1982: 295) entre los griegos de Toledo, pidiendo limosnas para la reedificación y ornato de su monasterio, «el qual los turcos dexaron destruido quando tomaron aquella tierra».

7.- MONASTERIO DE STA. VENERA (CHIMARRA)

De Simeón Castriota, «noble albanés descendiente de los ducayinii⁵⁶, herederos y señores naturales del reyno de Maçedonia, abbad del convento de *Santa Venera* de la orden de San Vasilio del reyno de Maçedonia en la ciudad de Jumara (Χιμάρα), que por otro nombre se llama Creolessia», he localizado dos memoriales, del 29 de octubre de 1605⁵⁷ y del 14 de noviembre de 1607 (doc. nº 1), cuyo contenido, por su semejanza y cercanía cronológica, resumo en conjunto.

Simeón, natural de Croya (Krujë), cuyos antepasados, dice, eran «deudos muy cercanos de Gorge Castrioti», afirma que su padre y él han servi-

⁵¹ AGS E1690 SF.

⁵² AGS E1962 SF = E1607 SF.

⁵³ AGS E1699 SF.

⁵⁴ AGS SP, lib. 300, SF.

⁵⁵ AGS SP165 F283v.

⁵⁶ El territorio de los «ducaginos» (*dukagjin*) está situado al norte de Albania y se extiende entre Alessio (Lezhë) y el cauce del Drin. Este territorio montañoso era para los otomanos, como la Chimarra al sur, de difícil control. Sobre la asamblea de los ducaginos del 20 de febrero de 1608 para planear un levantamiento antiturco, cf. P. BARTL (1970); (1974): *passim*, especialmente 92-96.

⁵⁷ AGS E1698 SF.

do a los monarcas españoles a lo largo de los últimos ochenta años: su padre, en las jornadas de Túnez (1535) y Castelnuovo (1538-1539) en tiempo del emperador, y él, en la de Lepanto (1571). Cuando D. Juan de Austria pasó con su armada por Corfú camino de levante, Simeón, su hermano, obispo de Chimarra, y otros prohombres se acercaron a presentarle sus respetos y ofrecerle sus servicios⁵⁸. Dos mil de sus hombres embarcaron en las galeras y con el resto prometió que echaría a los turcos de su territorio si recibía ayuda. Atacó y saqueó las ciudades de Sopotó (Σοποτό/Supot), Saronovicha (Νίβιτσα/Nivicë) y Gardiqui (Γαρδικί/Kardhiq)⁵⁹.

De su actividad posterior a Lepanto tenemos noticias por cuatro cartas conservadas en el *Vat. gr.* 2124. El 24 de febrero de 1578 escribió desde Nápoles al cardenal Sirleto comunicándole que, con su ayuda, dos sobrinos suyos habían renacido a la fe por las aguas bautismales, y pidiéndole que el mayor fuera educado en Roma en la lengua latina, y el menor, en la griega⁶⁰. Del 24 de abril de 1579 son dos cartas firmadas por Neófito, obispo de Butronto y Glici, Dositeo, obispo de Chimarra, y Nectario, abad del monasterio de S. Juan Evangelista, a Gregorio XIII y a los cardenales Sirleto y Santoro⁶¹. En ellas informan de que, en represalia por la conversión de los sobrinos de Simeón, los turcos habían encarcelado a seis muchachos a los que presionaban para renegar, y que Simeón había salido fiador de la multa (800 cequíes) que les impusieron por su libertad: por ello había acu-

⁵⁸ En abril de 1579 es obispo de Chimarra Dositeo (cf. infra). En las cartas dirigidas en 1577-78 al papa (3), Sirleto (2) y al obispo de Otranto (2) por los chimarrotes (ΦΩΣΚΟΛΟΣ [1973]) no encontramos el nombre de ningún obispo, tan sólo una fórmula de firma colectiva del común de la región (οἱ τῆς γερουσίας ἱερεῖς καὶ λαϊκοί, οἱ ἰθύνοντες τὸν δῆμον καὶ πάντες τοῦ δήμου οἱ λαχόντες εἰς τὴν δημηγορίαν τὴν περὶ τῆς παρουσίας πρεσβείας γενομένην), aunque cabe suponer que fuera él. Tampoco en la carta al papa de febrero de 1581 (THEINER-MIKLOSICH [1972]: 57-60 [original griego], 60-62 [versión latina]) aparece el nombre de ningún obispo. Hacer remontar el obispado de Dositeo a 1571 y convertirlo en hermano de Simeón no es imposible, pero no tengo elementos que lo avalen.

⁵⁹ Sobre la conquista de Sopotó y Nivitsa, cf. ΧΑΣΙΩΤΗΣ (1968) y (1970): 213; la ciudad de Gardiqui no llegó a ser tomada por los rebeldes, cf. ΧΑΣΙΩΤΗΣ (1970): 213. Sobre la actividad antiturca chimarrote en época de Lepanto, cf. ΧΑΣΙΩΤΗΣ (1970): 145-160, 213-226; FLORISTÁN (1992a): 53-62. Sobre la toponimia de la región, cf. BARTL (1991).

⁶⁰ ΠΑΤΡΙΝΕΛΗΣ (1967 [1974]): nº 8, p. 67. Comenta el editor que Simeón, “delegado” (ἐπίτροπος) del monasterio de S. Juan Evangelista cercano al pueblo de Maltsiane, había llevado a sus dos sobrinos, hijos de una hermana casada con un renegado, a Roma a bautizarse. En su opinión, no habrían estudiado en el Colegio Griego, sino en el Colegio de los neófitos, erigido en 1577 especialmente para la educación de jóvenes prosélitos provenientes del judaísmo e islam.

⁶¹ ΠΑΤΡΙΝΕΛΗΣ (1967 [1974]): nºs 9-10, pp. 68-71.

dido a los firmantes de la carta, para que lo apoyaran ante los cardenales en su solicitud de una ayuda económica. De la misma fecha es una tercera carta, dirigida al papa y firmada sólo por Nectario, en la que afirma que un año antes (1578) habían enviado a Roma a dos monjes, Teófanos y Acacio, con la reliquia de uno de los brazos de S. Cerico como regalo⁶²: Teófanos había muerto en Roma y de Acacio no habían tenido noticia, por lo que no sabían si la reliquia había llegado a sus manos. Nectario afirma en la carta que ahora envían a Simeón como delegado y pide al papa les ampare y conceda una limosna para remedio de su extrema pobreza⁶³.

El helenista alemán M. Kraus (Crusius) menciona en su *Diario*⁶⁴, en julio de 1597, «Graecum καλόγηρον Symeonem, ordinis S. Basilii Magni, ex Macedonia». Dice de él que tiene 87 años y que desde 1592 colectaba limosnas por los Balcanes, Rusia, Inglaterra y Europa central para librar a su monasterio de la multa impuesta por los turcos. De acuerdo con la carta de presentación del patriarca Jeremías II que llevaba, se trataba del «μοναστήριον τῆς ἁγίας ὀσιομάρτυρος Παρασκευῆς, τὸ ἐν ἐπαρχίᾳ Χειμάρᾶς τῆς Μακεδονίας». Patrinelis cree que la coincidencia de nombre, estado y origen, y el modo de actuación, abogan por una identificación del Simeón de Crusius con el de las cartas del *Vat. gr.* 2124: de ser así, dado que nuestro Simeón Castriota es, sin duda, el de 1578-79, cuando presentó en España los memoriales de 1605 y 1607 tendría ca. 95 y 97 años, edad avanzada, sin duda, mas no inalcanzable. Por lo que respecta al monasterio de *Parasceve* en la Chimarra, Patrinelis afirma no tener mención de él en otra fuente, lo cual extraña si tenemos en cuenta que, según contó Simeón a Crusius, tenía 300 monjes, tamaño más que mediano. El nombre griego *Parasceve* se corresponde con el latino *Venera*, lo que constituye un argu-

⁶² El *Sinaxario* de la Iglesia de Constantinopla menciona tres santos de nombre Cerico: el 27 de marzo (col. 563: Cerico de Apro); el 15 de julio (col. 821: Julita y Cerico, madre e hijo, originarios de Iconio y mártires en Tarso de Cilicia) y el 1 de agosto (col. 860). Por otra parte, el 3 de enero se celebra la festividad de los santos Cerico, Primo y Teágenes, mártires en el Helesponto, si bien existen serias dudas sobre la existencia de los dos primeros (de hecho, el *Sinaxario* sólo menciona a Teágenes; P. Franchi de' Cavalieri, «Note agiografiche», ST 24, 161-185, cree que la existencia de los otros dos se habría originado de una mala interpretación y traducción de una expresión de la pasión griega de Teágenes). Cf. ActaSS, Ianuarii I, Anversae 1643, pp. 133-135; BHL II, pp. 1174-1175, n^{os} 8106-8108; BHG I, pp. 11-112, n^{os} 313-318e (Cerico y Julita); III, pp. 71-72, n^o 2416 (Teágenes); G. CARDONA, «Cirino (Cirico, Ciriaco), Primo e Teogene (Teagene)», BS, vol. III, Roma 1963, col. 1340.

⁶³ ΠΑΤΡΙΝΕΛΗΣ (1967 [1974]): n^o 11, pp. 71-72.

⁶⁴ Vol. I [1596-1597], ed. W. GÖZ-E. CONRAD, Tübingen 1927, pp. 366-375.

mento más para identificar el Simeón de Crusius con el nuestro y, por tanto, con el del *Vat. gr.*⁶⁵

Al disolverse la Liga Santa en marzo de 1573, Simeón se recogió en su convento y durante 34 años se dedicó a dar apoyo e información a los espías que viajaban a levante y a los cautivos que huían de Turquía. Enterados los turcos, fueron a prenderle, pero pudo ponerse a salvo. En represalia, capturaron a su hermano el obispo y a otros deudos suyos, a los que empalaron, y a tres religiosos ancianos de su monasterio⁶⁶. Quisieron, así mismo, arrasar el cenobio, pero con la ayuda de dos mercaderes cristianos y el favor de algunos turcos principales pudieron impedirlo. Finalmente concertaron el rescate de los tres religiosos y la devolución de los ornamentos y vasos sagrados en 5.000 ducados, que debían pagar en el plazo de tres años. En prueba de todo Simeón presentó en 1605 un breve papal y una fe del cardenal Ascanio Colonna⁶⁷. En el memorial de

⁶⁵ Parasceve *iunior*, nacida en el s. X en Epibatas, cerca de Constantinopla, llevó una vida cenobítica, primero, y eremítica, después. De padres eslavos según la leyenda, su culto alcanzó gran predicamento entre los pueblos balcánicos de esta estirpe, bajo el nombre de Petka o Petnica, traducción de Parasceve. Sus reliquias fueron entregadas por el emperador latino de Constantinopla al zar búlgaro Juan II Asen (1218-1241), que las depositó en Tirmovo. Posteriormente fueron trasladadas a Belgrado, nuevamente a Constantinopla, ya bajo dominio turco, y definitivamente a Yasi, donde se conservan. Cf. R. JANIN, «Parasceve la Giovanne», BS, vol. 10, Roma 1968, cols. 331-332; I. DUJČEV, «Culto nei Balcani», *ibid.*, cols. 332-333; BHG II, p. 172, n^{os} 1420z-1421; *Auctarium* BHG, p. 147, n^o 1421. Su fiesta se celebra el 13 de octubre. De las ActaSS (Octobris VI, Bruxellis 1853, p. 167) extraigo la siguiente cita: *Haec, quae Parasceve seu Parascevia, quod die Veneris nata esset, vocata fuisse videtur, apud Latinos sub Venerae (Feria sexta enim, quae Graecis Parasceve, Latinis dies Veneris nuncupatur) appellatione venit ac porro Veneranda etiam nominata reperitur... Julii die ad XXVI, qua in Magnis Graecorum Menaeis excusis signatur*. Existió otra Parasceve mártir bajo el emperador Antonino (BHG II, pp. 170-172, n^{os} 1419z-1420x; *Auctarium* BHG, p. 146, n^{os} 1420d-1420s). La confusión entre Parasceve, Venera y Veneranda es grande, incluso no es seguro si existieron dos o tan sólo una. Cf. también BHG II, p. 1232, n^{os} 8529-8531 (Venera, al. Veneranda, al. Parasceve).

⁶⁶ No queda claro si el castigo se produjo pasados los 34 años de servicio (lo cual parece probable, dado que por este motivo viajó a la Corte española a pedir ayuda) o en algún momento de su trascurso. En el primer caso, si su hermano el obispo de la Chimarra era el antes mencionado Dositeo, todavía vivía en este momento, lo que no significa necesariamente que aún ocupara el puesto, dada la rotación que se observa en la época en estos puestos por el sistema de designación del mejor postor.

⁶⁷ Ascanio Colonna (1560-1608), promovido cardenal a instancias de Felipe II en 1586, comprador de la biblioteca de Sirleto en 1588 después de que fracasaran las negociaciones del rey para adquirirla, fue virrey de Aragón entre 1602 y 1605, año en el que regresó a Roma, en donde permaneció hasta su muerte. Cf. F. PETRUCCI, «Colonna, Ascanio», DBI, vol. 27, Roma 1982, pp. 275-278.

1607 se habla de una fe del patriarca de Constantinopla y de cuatro cartas firmadas por él y dieciocho arzobispos y obispos, una cédula de D. Juan de Austria y una carta del virrey de Nápoles en la que le concedía licencia para viajar a España. De camino, otro fraile griego con el que viajaba le robó toda la documentación, junto con 200 ducados, su caballo y toda su ropa, y se pasó a Francia e Inglaterra. En el segundo memorial afirma, además, que antes de salir de la Chimarra había concertado con arzobispos, obispos y gente principal del reino de Macedonia un levantamiento contraturco para liberar las provincias de Albania y Epiro con poco gasto para el rey. Afirma que cogerían las armas 60.000 albaneses muy belicosos, que el terreno era propicio por su aspereza y que ellos mismos se bastarían para tomar los principales puntos fuertes costeros y del interior: tan sólo pedían que Felipe III les socorriera con armas –picas, arcabuces, espadas– cuando se hubieran levantado y demostrado su disposición a la lucha⁶⁸. Castriota pide una limosna para el rescate de los tres religiosos y de los ornamentos y vasos sagrados, y una ayuda de costa para sustentarse y regresar a su monasterio. En el memorial de 1607 solicita, además, una cédula real para los prelados y principales de su reino en la que se les anime a coger las armas y se les prometa socorro cuando lo hagan, y una carta para el virrey de Nápoles. Pide brevedad en la respuesta y mucho secreto, «porque ay mucha gente que viene de aquellas partes con dañadas yntenciones y hacen malos offiçios».

El primer memorial fue visto el 11 de febrero de 1606 en el Consejo de Estado, que propuso al rey la entrega a Simeón de cien ducados por una vez «y lo demás que pide se le niegue»⁶⁹. El segundo, examinado el 15 de diciembre de 1607, no mereció una consulta más espléndida que la anterior: «al Consejo parece que se le podría hazer *merced* de dozientos reales aquí por la Cámara, y en Nápoles mil, y carta para el virrey, que le oyga y dé el expediente que le pareciere, sin empeñarse en promesa que no se aya de cumplir»⁷⁰. Así, el 5 de enero de 1608 el secretario Andrés de Prada mandó al secretario Muriel que se pagaran los 200 reales⁷¹, y el 3 de febre-

⁶⁸ Esta última información falta en el memorial de 1605, lo que me hace pensar que el acuerdo del que habla es del periodo intermedio: quizás se trata de la propuesta de levantamiento que trajo a España Arviró Milesinó en 1606, cf. FLORISTÁN (1988): I, p. 50ss.

⁶⁹ AGS E1995 SF = E1605 SF.

⁷⁰ AGS E1995 SF = E1609 SF; doscientos reales equivalían a poco más de 18 ducados, y mil, a casi 91 ducados: en total, unos 110.

⁷¹ AGS E1715 SF.

ro el rey encargó a Lemos que escuchara a Castriota, le informara de sus propuestas y le pagara los mil reales de la merced⁷².

8.- MONASTERIO DE S. JUAN EVANGELISTA DE PATMOS.

Colecciones de documentos de Patmos: MM, vol. VI; E. ΒΡΑΝΟΥΣΗ, *Βυζαντινά έγγραφα της Μονής Πάτμου*, Α': αυτοκρατορικά, Αθήνα 1980; Μ. ΝΥΣΤΑΖΟΠΟΥΛΟΥ-ΠΕΛΕΚΙΔΟΥ, *Έγγραφα βυζαντινά Πάτμου*, Β': Δημοσίων Λειτουργών, Αθήνα 1980. Resumen de su fundación por el monje Cristodulo y noticias medievales en STEFANIDOU (2006): 153ss. En 1677 José Georgirenes, arzobispo de Samos (*A Description of the Present State of Samos, Nicaria, Patmos and Mount Athos*) afirmaba que los ingresos del monasterio habían disminuido considerablemente y que los monjes eran extremadamente pobres, hasta el punto de que su pobreza era su mejor protección contra las incursiones de los corsarios.

Dos frailes de Patmos, Gedeón y Blasio, representaron en 1574 en la Corte las buenas obras que allí se hacían, favoreciendo la huida de cautivos y acogiendo a los barcos que iban a levante a recoger información. Cuando los turcos lo supieron, sometieron a tormento al abad y frailes e, incluso, quisieron arrasar el templo y convertirlo en establo para las bestias. Los monjes convinieron con los turcos en el pago de 3.200 cequíes para comprar su tranquilidad, 1.000 en metálico y el resto, en relicarios, cálices y objetos de culto. Pidieron una limosna para remedio de su estado, recordando que, además, pagaban un tributo anual de 300 escudos. El Consejo recomendó el 30 de julio el pago por una vez de una limosna de un máximo de 100 ducados⁷³.

Macario, abad del monasterio, envió en 1579 y 1580 a Gregorio XIII y a los cardenales Sirleto, Santoro y Carafa tres cartas en recomendación de un monje, Eutocio, que fue a estudiar al Colegio de S. Atanasio. Se conservan en el *Vat. gr.* 2124 y fueron editadas por HOFMANN (1930): pp. 149-151. A lo largo del s. XVI son habituales los viajes cuestatorios de los monjes de Patmos a Occidente, como reflejan las diversas cartas de presentación y recomendación conservadas, en especial de papas y grandes maestros de la Orden de S. Juan (hasta la expulsión de los hospitalarios de Rodas en 1522 Patmos estuvo bajo su gobierno): cf. MM VI p. 394ss.

⁷² AGS E1712 SF.

⁷³ AGS SP3 F22. Los monjes llegaron con un breve exhortatorio de Gregorio XIII (MM VI, 402-403); el mismo papa les emitió dos años después otro breve por el que concedía indulgencia plenaria a todos los fieles que visitaran el cenobio o le dieran una limosna en los siguientes diez años (MM VI, 403-404).

Del 8 de noviembre de 1606 es una carta del conde de Benavente en recomendación de fray Atanasio Carada⁷⁴ y su compañero Jeremías, llegados de Patmos a pedir ayuda y representar los servicios que siempre habían prestado a los barcos del rey que iban a aquellas partes⁷⁵. El 8 de mayo de 1607 los frailes presentaron en España un memorial (doc. nº 2) en el que narran sus tribulaciones por los sucesos de los últimos años. Dicen que pagan un tributo anual de 300 cequíes de oro para vivir tranquilos. En 1604 el marqués de Sta. Cruz fue a levante con 16 barcos y, tras saquear la ciudad de “Estancho” (Cos), atracó en su isla, y ellos lo recibieron y le dieron refresco. Al año siguiente (1605) fue otra vez con treinta galeras, en esta ocasión en compañía del adelantado mayor de Castilla, general de las galeras de Sicilia, y del prior de Navarra Bernardo de Ezpeleta, de las de Malta, y tomaron un lugar de Anatolia llamado Psili. Por sospechas de que ambos ataques habían sido favorecidos por los monjes de Patmos, porque pilotos y espías originarios de la isla iban embarcados en las galeras españolas, el sultán envió a saquear el monasterio y prender a los principales monjes: tomaron objetos de culto por valor de más de 7.000 ducados y se llevaron a Constantinopla a diez frailes, por cuyo rescate pedían otros 10.000, a pagar en dos años. Los enviados pidieron al rey que los amparase e hiciese «alguna larga *merced* y gracia» para rescatar a los monjes cautivos y recuperar sus objetos sagrados. Con el memorial presentaron sendas fes del marqués de Sta. Cruz, del adelantado mayor de Castilla y del prior de Navarra, en las que certificaban el viaje de 1605, el recibimiento de los monjes y la penuria en la que vivían por la persecución de los turcos; un pasaporte del embajador español en Génova, Juan Vivas, para viajar a España; una patente del gran maestre (1601-1622) Alof de Wignacourt, del 6 de abril de 1606, en la que certificaba las penurias de los monjes y pedía que se les facilitara el viaje⁷⁶, y otra del obispo de la isla en la misma conformidad⁷⁷. El Consejo vio la petición el 8 de junio y recomendó la entrega de 300 ducados por una vez en Nápoles y doscientos reales por la Cámara en España, además del envío de una carta al conde de Benavente para que se informa-

⁷⁴ “Carrara” en unas *litterae patentes* del gran maestre de Malta del 31 de marzo de 1610 (MM VI, 409-410), y “Cararo” en el recibo que firmó Atanasio de la limosna que le dio el cabildo de Sevilla (cf. GIL [1990]: 169).

⁷⁵ AGS E1613 SF.

⁷⁶ Una copia, conservada en el archivo melitense de los Hospitalarios, en MM VI, 406-407.

⁷⁷ AGS E1613 SF.

ra de todo y comunicara lo que hallara ser cierto⁷⁸. La cédula de concesión de los trescientos ducados⁷⁹ y la carta a Benavente⁸⁰ son del 14 de julio.

Pasados unos meses, Atanasio y Jeremías volvieron a presentar un nuevo memorial en el que detallaban sus servicios y sus necesidades económicas, en esta ocasión por la vía del Consejo de Italia. Éste vio la petición el 28 de marzo de 1608 y recomendó la entrega de mil ducados por una vez en ingresos extraordinarios de Nápoles, a lo que el rey dio su conformidad⁸¹. Atanasio viajó además a Sevilla, ante cuyo cabildo presentó un memorial. Éste, en sesión del 26 de septiembre de ese año, delegó en los jurados Pedro Suárez Venegas y Francisco de Cetina la realización de una colecta entre las personas ricas de la ciudad para reunir dinero. Como la colecta se retrasó o no dio los frutos apetecidos, Atanasio presentó un nuevo memorial en el que pedía que los caballeros del cabildo le hicieran alguna merced. De este modo consiguió juntar una pequeña limosna de algo más de 174 reales (no llega a 16 ducados)⁸².

En el memorial presentado ante el Consejo de Italia a comienzos de 1608 los frailes no mencionaron la limosna anterior recibida por el de Estado, por lo que, cuando acudieron con el despacho a cobrar la de aquél, el virrey les puso trabas, ateniéndose estrictamente a la orden real que establecía que, si alguien silenciaba una ayuda anterior, si era descubierto no cobraría otra posterior. Como el pago se retrasaba, pidieron un certificado en el que así constara, pero el Consejo de Italia se lo denegó el 19 de junio de 1608⁸³. Sí les otorgó, por el contrario, licencia para pedir limosna el 3 de abril de 1609⁸⁴. Los monjes presentaron de forma reiterada la petición de que se les pagara la segunda limosna, a lo que el Consejo se negó hasta en tres ocasiones (21 y 28 de enero y 22 de febrero de 1610): “gozen de la primera limosna que se les hizo pues no hizieron mención della quando pidieron la última”⁸⁵. Finalmente, en un nuevo memorial los monjes pidieron perdón por el error y solicitaron al rey se sirviera «mandar que se les cum-

⁷⁸ AGS E1962 SF = E1613 SF.

⁷⁹ AGS E1998 SF = E1712 SF.

⁸⁰ AGS E1712 SF.

⁸¹ AGS SP11 SF.

⁸² J. GIL (1990): 167-169, con edición de los dos memoriales.

⁸³ AGS SP, lib. 301 SF.

⁸⁴ AGS SP, lib. 301 SF. La cédula de concesión, de fecha 9 de abril, fue publicada por MM VI, 408-409.

⁸⁵ AGS SP, lib. 301 SF. Confusiones de esta clase no eran raras. Para un caso semejante que les ocurrió a los monjes enviados por Sta. Catalina del Sinaí, cf. FLORISTÁN (2000): 193-194.

plan y executen ambos despachos o, a lo menos, el de la última *merced* o la parte della, con la primera, *que vuestra Magestad* fuere servido». Para entonces el tributo anual que pagaban a los turcos sólo por tener dos campanas había subido hasta los 450 escudos; aun así, afirmaban estar en peligro de que los echaran y convirtieran, como habían hecho en otras islas del entorno, en mezquita «una iglesia tan ilustrada de infinitos milagros, cuya capilla mayor donde tienen el Santísimo Sacramento era el mismo aposento donde vivía y escribió el Apochalypsi el glorioso sancto, demás de las reliquias *que* allí se conservan de sant Basilio, sant Juan Chrisóstomo, sant Athanasio, sant Dionisio Areopagita, sant Jorge, sant Juan Clímaco, sant Dimitrio, sant Estevan protomártir y sant Juan Damasceno, y más el libro original del Apochalypsi escrito de su propia mano, y el manto colorado que llevaba, y la cadena con la qual le embió en aquella isla el emperador Domiciano». El Consejo de Italia lo estudió el 20 de abril y recomendó que, no obstante la orden real, «siendo *vuestra Majestad* servido, se les podría confirmar la dicha limosna de los mill ducados, con que se extinga y anulle la que se les había dado por Estado, pues si se huviera tenido noticias della quando se hizo la consulta deste Consejo, no se huviera alargado tanto la mano». Pese a ello, en un alarde de largueza el rey mandó que se les pagaran ambas limosnas «en honor de san Juan Evangelista que estuvo en aquella isla»⁸⁶, y así se lo ordenó a Benavente el 29 de mayo⁸⁷. La insistencia de los frailes había producido sus frutos⁸⁸.

9.- MONASTERIO DE S. ANDRÉS DE ATENAS.

El monasterio de S. Andrés *Protocleto* (πρωτόκλητος, 'primer llamado') fue fundado en 1550 por la beata Filotea, hija de Ángel Venizelo: de ahí la denominación de μονή τῆς κυρῶς τοῦ Ἀγγέλου. Situado en el centro de Atenas, ocupaba el lugar de la actual catedral metropolitana, erigida en el s. XIX sobre sus restos. Uno de los documentos que ofrezco apellida "Láscaris" a Filotea, de lo que no tengo otra noticia. Desde sus inicios el cenobio sirvió de refugio a perseguidos, lo que lo enemis-

⁸⁶ AGS SP11 SF.

⁸⁷ Carta publicada por MM VI, 410-411.

⁸⁸ De época posterior conocemos una carta de Wignacourt en recomendación de los procuradores Jeremías y Clemente (14 de junio de 1613), un breve de Paulo V en favor del monasterio dirigido a Wignacourt (23 de octubre de 1614) y una carta del abad de Patmos Gregorio de presentación de otros dos monjes, Jeremías y Jacobo, que viajaban a reunir limosnas (19 de marzo de 1617) [MM VI, 412-414], pero de estas nuevas embajadas no he hallado noticias en Simancas.

tó con las autoridades otomanas y, al parecer, también con algunos griegos: ya en vida de Filotea, el gran logóteta de Constantinopla, Hierax, tuvo que mediar entre aquél y éstos por haber dado cobijo a unas sirvientas cristianas que habían huído de casa de sus amos. Conservamos una carta de Filotea a Hierax que demuestra un alto grado de formación clásica, aunque se sospecha que quizás no fuera suya. El crecimiento de las profesas obligó a abrir un priorato y a comprar bienes en Cea y Egina. La fundadora murió en 1589. Apenas cuatro años después el convento pasaba por estrecheces económicas, que obligaron a su sucesora Leoncia (también “Láscaris” en nuestros documentos, cf. infra) a firmar un préstamo por valor de 8.000 aspros. En 1670 la abadesa Cristodula afirmaba que, desde su fundación, el monasterio había sufrido tres destrucciones y otras tantas reedificaciones con ayuda de limosnas de piadosos fieles. Cf. ΦΙΛΑΔΕΛΦΕΥΣ (1902): vol. I, pp. 202-205; 207, n. 1; 208; 283.

Las monjas de este monasterio, en el que solía haber más de doscientas religiosas profesas⁸⁹ y en el que celebraban la liturgia gran número de monjes clérigos, en un memorial elevado al Consejo de Italia relataban su labor caritativa «rescatando cautivos y ayudando a la conversión de los ynfieles y sustentando a muchos pobres». En 1609 llegaron a tal estado de necesidad que, sin abandonar sus obras de piedad, se vieron obligadas a enviar a su abadesa, Leoncia Láscaris, y a sor Magdalena de la Cruz «a suplicar a *vuestra Magestad*, como a padre y proctetor de la christiandad y duque de Athenas, cuyo título posee *vuestra Magestad* y han poseído siempre los serenísimos reyes cathólicos predecesores de *vuestra Magestad*, se sirva de hazer merced de una limosna al dicho monasterio para ayuda a desempeñarse y bolver a su primera observancia». Las monjas pidieron que se enviara la limosna a Atenas y que a ellas se les diera una ayuda de costa para regresar. El 13 de octubre de 1609 el Consejo de Italia aconsejó al rey que pidiera a los virreyes de Nápoles y Sicilia información sobre las necesidades de las monjas y les ordenara que las socorrieran con la parte de las limosnas ordinarias que estimaran conveniente; recomendó, así mismo, la entrega de 200 ducados a las dos religiosas para regresar a su tierra. El rey dio su conformidad a la consulta⁹⁰. Tres meses después, el 7 de enero de 1610, el duque de Lerma preguntó al Consejo de Italia si había concedido alguna merced al monasterio, probablemente porque también habían presentado una solicitud por la vía de Estado. Éste contestó el 14 de enero que, en efecto, el 28 de noviembre se había hecho pública la consulta del 13 de octubre de concesión de 200 ducados. Lerma trasladó la infor-

⁸⁹ Coincide con la cifra que da ΦΙΛΑΔΕΛΦΕΥΣ (1902): p. 205

⁹⁰ AGS SP11 SF (consulta original) = SP992 SF (copia).

mación al rey, quien, aun así, el 13 de febrero dio a las religiosas otros doscientos⁹¹. La cédula de pago de los cuatrocientos ducados se expidió el 20 de marzo, junto con otra dirigida al virrey de Nápoles en la que se le ordenaba que las socorriese con las limosnas ordinarias del reino. Con todo, las sores no cejaron en sus peticiones: el 24 de marzo el Consejo de Italia les concedió una trata de quinientas botas de vino, el 7 de abril les expidió la cédula y el 14 de mayo se limitó a darse por enterado de su petición de una renta de mil ducados⁹². También el Consejo de Indias vio el 12 de marzo un memorial suyo: de inmediato el secretario Pedro de Ledesma preguntó a los restantes Consejos si les habían dado alguna ayuda y, a pesar de la respuesta afirmativa del secretario Juan López de Zárate, que informó de la concesión de los mencionados 400 ducados y de las 500 botas de vino, el Consejo dio a las monjas una limosna suplementaria⁹³.

En contra de su intención inicial, Leoncia y Magdalena no regresaron a Atenas, ni siquiera cruzaron a Italia, al menos de momento. En 1611 el rey y el nuncio les concedieron licencia para pedir limosna en el territorio del arzobispado de Toledo. El 21 de junio de ese año Lerma remitió a Lorenzo de Aguirre, de la secretaría de Sicilia, un nuevo memorial de las monjas y le preguntó si habían recibido algún dinero por su negociado, a lo que éste contestó el 1 de julio que no, porque sus peticiones habían corrido por la secretaría de Nápoles. El memorial es de contenido muy semejante al presentado el 4 de junio ante el Consejo de Indias (cf. *infra*), la única diferencia está en que mientras que a éste le piden una limosna, al de Italia le piden un entretenimiento en Lecce (Apulia), «por ser la parte más vecina de la provincia donde está su convento». El rey decidió finalmente otorgarles una limosna más de 600 ducados en expolios de Sicilia⁹⁴. El Consejo de Indias, por su parte, vio un segundo memorial del 4 de junio, al que respondió con una merced de 200 reales⁹⁵. Del 11 de abril de 1612 es otro memorial (doc. nº 3), en esta ocasión dirigido al Consejo de Estado, en el que relatan sus servicios, describen su postración y formulan sus peticiones.

⁹¹ AGS SP11 SF.

⁹² AGS SP, lib. 301 SF.

⁹³ J. GIL (1987-88): 206-207.

⁹⁴ AGS SP1087 SF.

⁹⁵ Editado por J. GIL (1987-88): 209-211. El texto sólo dice “200 en penas de cámara”, que su editor interpreta como ducados. Teniendo en cuenta las otras limosnas paralelas del Consejo de Indias o del Cabildo sevillano a basilios griegos (174 reales a fray Atanasio de Patmos [cf. *supra*], 100 reales a Arsenio Zancarópulo [cf. *infra*]), más me inclino a pensar que se tratara de reales, equivalentes a poco más de 18 ducados.

Dicen que su monasterio es fundación de «Filotey Láscari⁹⁶, nieta de los emperadores de Costantinopla», que dejó la mitad de su hacienda para el sustento de sus religiosas, y la otra mitad, para obras pías. Como en el caso de otros cenobios, las monjas de S. Andrés acogían a espías, daban refugio a cautivos y renegados que escapaban y recogían a niños, de madres cristianas o renegadas, que eran abandonados a su puerta. Últimamente, siendo ya abadesa Leoncia, cuatro renegados principales que querían escapar buscaron refugio en el convento con otros ocho cristianos principales. Las monjas los acogieron y, como en otras ocasiones, los cruzaron en barco a una isla situada a cuatro leguas⁹⁷. Descubierta la fuga, los turcos sospecharon de ellas, investigaron en el convento y, como no pudieran hallar ningún indicio, las condenaron a una multa de 4.000 cequíes de quince reales cada uno, lo que hacía un total de 6.000 ducados. Como no tenían con qué pagar, les tomaron en prenda la plata y ornamentos, así como una huerta y un gran olivar que constituían su sustento. Por todo ello piden una limosna anual hasta saldar la deuda, pues «no tienen otro amparo ni remedio, después de Dios, si no es de la merced y limosna que de *vuestra Magestad* esperan, como se lo prometió quando vesaron los pies en las Descalzas, y con esto *vuestra Magestad* bolverá a reedificar el dicho su combento y será su nuevo proctetor y señor». El 8 de mayo el Consejo propuso la concesión de una renta de 100 ducados durante diez años en expolios de Sicilia, que el rey aceptó⁹⁸, y el 12 de junio Lerma ordenó al secretario Lorenzo de Aguirre la redacción del despacho correspondiente⁹⁹. Un año después, sin embargo, en sesión del 19 de junio de 1613 el Consejo de Italia examinó la solicitud de las monjas de que se ejecutaran sus despachos, aún incumplidos, y decidió otorgarles una carta de lapso¹⁰⁰.

10.- MONASTERIOS DE S. JUAN BAUTISTA Y DE NTRA. SRA. DE *NĒA MONĒ* (QUÍOS)

Bajo la advocación del Precursor estaba la μονή Μουνδῶν, al norte de la isla. Sus restos son de la turcocracia, y los frescos del *catolicón*, de 1620 y 1738 (cf. TIB 10: 236-237, s. v. Mundōn). La Νέα Μονή ο μονή της Κοιμήσεως τῆς Θεοτόκου está

⁹⁶ I. e. Φιλοθέη Λάσκαρη.

⁹⁷ Parece lógico pensar que se trate de Egina, donde el monasterio tenía bienes. Cuatro leguas (algo más de 22 kms) es, aproximadamente, la distancia que separa el Pireo de la isla.

⁹⁸ AGS E1963 SF = E1628 SF.

⁹⁹ AGS E1725 SF (= AGS SP1087 SF; aquí la fecha es el 11 de junio).

¹⁰⁰ AGS SP, lib. 302 SF.

situada en el centro de la isla, al oeste de la capital. Fue fundada poco antes de 1042 por el emperador Constantino IX Monómaco en agradecimiento por la profecía que le hicieron, durante su exilio en Lesbos, unos monjes quietas de que recuperaría el trono imperial (cf. MM V, 1-13 para los privilegios de los emperadores Constantino Monómaco, Nicéforo Botaniata y Miguel Paleólogo concedidos al monasterio entre los años 1045 y 1259). Buondelmonti (LEGRAND [1897]: nº 58) afirmaba en 1420 que estaba habitado por 30 monjes. En 1586 tenía una iglesia ricamente ornamentada y cien monjes profesos (cf. *Hieronimo Giustiniani's History of Chios*, ed. by P. ARGENTI, Cambridge 1943, pp. 182, 185, 190ss). Recopilación de noticias desde su fundación y bibliografía en la TIB 10: 237-239; Τάσος Α. ΓΡΙΤΣΟΠΟΥΛΟΣ, «Χίου, μητρόπολις (Ἡ Νέα Μονή)», *ΘΗΕ*, vol. 12, Ἀθήναι 1968, cols. 135-138; Ch. BOURAS, *Nea Moni on Chios. History and Architecture*, Athens: Commercial Bank of Greece, 1982. El monasterio tuvo contactos con Roma, de los que se conservan tres cartas de 1582 en el *Vat. gr.* 2124, ff. 4, 16 y 52, publicadas, las dos últimas, por HOFMANN (1930): 146-148, y ΠΑΤΡΙΝΕΑΗΣ (1967 [1974]): p. 77.

El 14 de marzo de 1607 el Consejo de Italia examinó la petición de fray Gervasio Zamblaco y su compañero Daniel, de la *Nea Moné*, de una merced para reparación de su monasterio y les otorgó licencia para pedir limosna en Italia¹⁰¹. El 31 de mayo volvió a estudiar su petición y se ratificó en su decisión anterior¹⁰², y el 5 de junio se les expidió la licencia¹⁰³. Aun así, el 19 de junio y 23 de agosto los frailes pidieron alguna limosna o ayuda de costa en Nápoles y Sicilia, y en ambas ocasiones se les exhortó a contentarse con lo recibido¹⁰⁴.

A comienzos de 1610 fray Miguel Cortés, prior del convento de S. Juan Bautista, presentó ante el Consejo de Italia una petición de ayuda para rescate de siete religiosos, tres de ellos sobrinos suyos. En la petición se dice que en el trascurso de los años habían rescatado a más de 400 cautivos españoles y de otras naciones, hasta que poco antes los turcos destruyeron el monasterio después de haber sabido que unos cautivos fugitivos se habían refugiado en él. Capturaron, además, a esos siete religiosos, mientras que el prior pudo escapar milagrosamente. Por su rescate y el permiso para reconstruir la casa les pedían 9.600 ducados. Cortés presentó fes de varios obispos y arzobispos (Lecce, Naxos, Quíos, Otranto) y de los virreyes de Nápoles y Sicilia. El Consejo de Italia, reunido el 26 de febrero, ponderó la calidad de los papeles, «atento lo qual y *que* la obra para *que* pide este socorro es tan

¹⁰¹ AGS SP, lib. 301 SF.

¹⁰² AGS SP, lib. 301 SF.

¹⁰³ AGS SP169 F55.

¹⁰⁴ AGS SP, lib. 301 SF.

meritoria, parece al Consejo *que*, siendo *vuestra* Majestad servido, se le podría dar *para* ella una limosna de hasta setecientos escudos por una vez librados en espolios y frutos de iglesias vacantes de Sicilia¹⁰⁵. El 30 de julio el valido Lerma remitió a Juan Fernández de Velasco, condestable de Castilla y presidente del Consejo de Italia, el memorial de Cortés para su estudio y consulta¹⁰⁶, y el 19 de agosto el Consejo recomendó al rey que ordenara al virrey «que le conceda tres delinquentes que tengan remisión de la parte y siendo los delitos graciabes», sin duda para negociar su rescate¹⁰⁷. Mes y medio después, el 2 de octubre, respondió a la petición de Cortés de un ayuda de costa recomendando la entrega de cincuenta reales¹⁰⁸.

En 1615 fue de nuevo la *Nea Moné* la que solicitó una ayuda en Madrid a través de dos delegados, fray Eutimio y fray Josafat. El 8 de julio se vio su petición en el Consejo de Italia. En el resumen se dice que sus moradores «*passan grandes trabajos y persecuciones de los turcos por estar en la frontera de Constantinopla y recoger y ayudar los cautivos xpianos que huyen de aquella ciudad y los que van de Italia y otras partes a cosas del servicio de vuestra Majestad*». En 1612 llegó a la isla un secretario del turco con gente de guerra y amenazó con arrasar el monasterio si no pagaban 20.000 ducados. Como no disponían de esta cantidad, pidieron préstamos a varios mercaderes cristianos poniendo como garantía la plata y el oro del convento, y así pudieron pagar 17.000. En certificación presentaron «dos papeles en lengua griega, que dizen es la elección que su abbad y convento hizo de los dichos Euthimio y frai Josaphat, y orden que les dieron para venir a estas partes a pedir limosna», y otras fes del cónsul español en Zante, del veneciano en Quíos, del cardenal Borghese, protector de la nación griega, y de otros preladados, en las que exhortaban a los fieles a ayudar a los frailes con limosnas¹⁰⁹. El Consejo de Italia propuso la concesión de una ayuda de 1.000 ducados en expolios de iglesias sedevacantes de Sicilia, pagaderos en dos años a razón de quinientos cada uno¹¹⁰. En dos

105 AGS SP992 SF.

106 AGS SP91 SF.

107 AGS SP, lib. 301 SF.

108 AGS SP, lib. 301 SF.

109 Recomendación de los dos frailes y del monasterio desde la secretaría de Estado vaticana al nuncio Caetani, del 8 de noviembre de 1614, en ASVat., Segr. Stato, Spagna, leg. 338, f. 575 y leg. 339, f. 163 (OLARRA GARMENDIA-LARRAMENDI [1960-1967]: V, nºs 1325 y 1354). Respuesta de Caetani al cardenal Borghese, del 6 de junio de 1615, en la que informa de que Eutimio y Josafat piden ayuda para recuperar la plata y ornamentos empeñados, *ibid.*, leg. 60C, f. 261 (OLARRA GARMENDIA-LARRAMENDI [1960-1967]: VI, nº 250).

110 AGS SP993 SF.

ocasiones más trató el Consejo de la embajada quiota: el 22 de agosto les otorgó licencia para pedir limosna durante un año en Nápoles¹¹¹ y el 30 de octubre, al parecer ante una nueva petición de ayuda en Nápoles, les exhortó a contentarse con lo obtenido¹¹².

11.- MONASTERIO DEL SALVADOR DE “ELADA” (ΣΤΕΡΕΑ ΕΛΛΑΣ).

Se trata del μοναστήριον τοῦ Σωτήρος Χριστοῦ, ca. 3 kms. al SO de Galaxidi, fundado por Miguel II del Epiro en 1271 (cf. *Τὸ Χρονικὸν τοῦ Γαλαξειδίου*, ἐκδ. Κ. Ν. ΣΑΘΑΣ, Ἀθήνα 1996 [Μελέτες γιὰ τὴ Βυζαντινὴ καὶ Μεταβυζαντινὴ Ἑλληνικὴ Ἱστορία 6; 1ª ed. 1865], pp. 204-207). A raíz de un terremoto, en 1580 se derrumbaron las celdas de los monjes, pero la iglesia permaneció en pie (*ibid.* p. 219). Cf. A. I. ΣΚΙΑΔΑΣ, *Τὸ μοναστήρι τοῦ Σωτήρος Χριστοῦ Γαλαξειδίου*, Ἀθήνα 1974; TIB 1: 260 (s. v. Sōtēr Christos).

El 14 de marzo de 1607 se vio en el Consejo de Italia la petición del monasterio, presentada por su abad y procurador general fray Arsenio Zancarópulo, de una merced por los servicios prestados a la corona acogiendo y encaminando a capitanes y enviados que iban a aquellas partes. Antes de adoptar una resolución, decidió recabar la opinión del virrey¹¹³. Mientras llegaba, el 7 de julio le otorgó licencia para pedir limosna en Italia¹¹⁴ y el 4 de agosto le expidió la cédula¹¹⁵. En respuesta a la petición de información, en carta del 1 de febrero de 1608 Benavente afirmaba que el monasterio era útil para la transmisión de los avisos de levante, por lo que consideraba adecuado darles alguna ayuda de costa que compensara los gastos que tenían por ello¹¹⁶. El 6 de abril el rey volvió a escribir a Benavente pidiéndole que concretara la limosna que se les podía dar, y éste contestó el 17 de mayo proponiendo una ayuda de 300 ó 400 ducados por una vez, que el Consejo de Estado, en su reunión del 8 de julio, fijó en la cantidad superior¹¹⁷. Así se lo comunicó el rey a Benavente el 16 de agosto, ordenándole que le pagara de los fondos extraordinarios y de forma muy secreta, «pues como vos dezís, no es bien que estos casos sean públicos, por no hazerlos más sospechosos al turco»¹¹⁸.

¹¹¹ AGS SP179 F184.

¹¹² AGS SP, lib. 302 SF.

¹¹³ AGS SP, lib. 301 SF.

¹¹⁴ AGS SP, lib. 301 SF.

¹¹⁵ AGS SP168 F213v.

¹¹⁶ AGS E1617 SF.

¹¹⁷ AGS E1614 SF (= E1962 SF).

¹¹⁸ AGS E1713 SF.

Meses después, el 28 de marzo de 1609, Zancarópulo presentó ante el Consejo de Estado un memorial (doc. nº 4) en nombre de los 125 monjes del monasterio en el que afirmaba que los religiosos basilios, en particular los de este convento, habían sido quienes con más firmeza habían insistido en la realización del levantamiento propuesto a Felipe III por las provincias de Grecia en 1600, lo que les granjeó la enemistad de los turcos, que les quitaron «toda la *hazienda*, bienes raíces y muebles, ornamentos y cosas de oro y plata *que* tenían para el decoro, uso y honra del servicio de Dios». Suplicaban al rey, por ello, que mandara «que por el mismo Consejo de Estado por donde se han visto y tratado todas las dichas cosas se les haga la *merced* y charidad donde y como a *vuestra Majestad* más pareciere y fuere servido»¹¹⁹. La respuesta del secretario Prada, según anotación del 9 de abril al dorso del memorial, fue pedirle que trajera «recaudo del virrey, pues su *Majestad* tiene mandado *que* sin su orden no venga acá ningún griego». Zancarópulo, sorprendido, contestó que Benavente ya había escrito informando sobre su persona y pidió a Prada que rebuscara entre sus papeles y llevara la petición al Consejo¹²⁰. Éste la vio el 21 de abril y consultó la entrega de una ayuda de costa de 200-300 ducados de los fondos extraordinarios de Nápoles¹²¹, que finalmente quedaron fijados en 300. El 14 de mayo el rey ordenó a Benavente su pago de los primeros ingresos extraordinarios que hubiera en Nápoles¹²². Con la petición, Zancarópulo presentó un pergamino en griego, del 20 de septiembre de 1607, firmado por el arzobispo Leoncio de «Hella» y los obispos José de Fanario, Joaquín de Estagos y Nicéforo de Radobisdio, en el que daban fe de su condición de abad del monasterio y de la mala situación de éste¹²³; un pasaporte del

¹¹⁹ AGS E1617 SF.

¹²⁰ La carta del virrey a la que se refiere Zancarópulo es la mencionada de febrero de 1608. Como la primera petición se formuló ante el Consejo de Italia, es posible que la carta quedara entre los papeles de éste o, simplemente, de otro secretario.

¹²¹ AGS E1617 SF = E1994 SF.

¹²² AGS E1717 SF.

¹²³ «Hella» (Ἑλλάς) es aquí, creo, denominación alternativa de Larisa, sede del arzobispado de Tesalia. Así se llamó en época medieval el «tema» con sede en esta ciudad (cf. *Cecaumeni Strategicon et incerti scriptoris de officiis libellus*, ed. B. WASSILIEWSKY-V. JERNSTEDT, S. Petersburg 1896 [reimpr. Amsterdam 1965], p. 65ss); cf. LE QUIEN, II, cols. 103-112 (-cuius antistes Thessaliae provinciae metropolitana... patriarchalis visitator et procurator est et Helladis-); FEDALTO (1988): I, 458-460 (menciona un arzobispo Leoncio en 1606, pero no da su fuente); TIB 1: 198-199. Sobre Estagos (Calambaca), cf. LE QUIEN, II, cols. 127-128; FEDALTO (1988): I, 470; TIB 1: 262-263; sobre Radobisdio: TIB 1: 249-250; sobre Fanario: TIB 1: 237-238. Nicéforo de Radobisdio y Leoncio de Larisa firman una carta de las provincias de Grecia al conde de Benavente de mayo de 1605 (FLORISTÁN [1988]: I, pp. 159-165). De Joaquín de

cardenal Deti, protector de las naciones orientales, del 31 de marzo de 1608, cuando Zancarópulo se disponía a pasar a España, y diez fes de diversas personas por las que constaba que el monasterio era cabeza de otros en la Grecia firme y que, habiendo concertado las provincias un levantamiento antiturco y acudido al virrey de Nápoles, «entre las personas religiosas con quien se comunicó el secreto del negocio fue el dicho padre Arsenio del dicho monesterio». Para gestionar el levantamiento con mayor comodidad fundaron un priorato en Corfú, pero, al no haber seguido adelante el negocio, el monasterio quedó en situación de gran miseria, por los gastos ocasionados por la fundación y por los bienes que les quitaron los turcos¹²⁴.

Zancarópulo pidió también una limosna al Consejo de Indias, que el 28 de agosto de 1609 le concedió por una vez cien reales (algo más de nueve ducados)¹²⁵. A finales de 1610 intentó que los 300 ducados asignados en Nápoles se convirtieran en una renta anual, pero sólo consiguió que el Consejo de Italia le otorgara el 13 de diciembre una “sobrecarta encarecida” para el rey¹²⁶. Además, como el pago de la ayuda se retrasaba, el 12 de diciembre solicitó que se le pasara de la partida de ingresos extraordinarios a la de gastos secretos o cualquiera otra de la que pudiese cobrar con inmediatez: el 9 de marzo de 1611 obtuvo la renovación de la cédula¹²⁷. En el mismo escrito se ofreció también para ir a Constantinopla acompañado de otra persona, cuyo nombre no da, a examinar la posibilidad de incendiar la armada turca¹²⁸. El 29 de enero se le pidió que detallara cómo y cuándo podía ejecutar lo que ofrecía, petición a la que Arsenio contestó el 5 de febrero diciendo que, por haber predicado muchos años en levante, tenían personas devotas que le conocían y, en especial, un jenízaro de la capital que se había convertido por su predicación y tenía asignada

Estagos y José de Fanario no tengo noticia. Una carta de mayo de 1609 a Felipe III está firmada por el metropolitano Timoteo de Larisa y el obispo Calixto de Fanario (FLORISTÁN [1988]: I, 226-229), por lo que ni Leoncio ni José ocupaban ya estas sedes.

¹²⁴ AGS E1711 Fs. 347-348.

¹²⁵ El documento, conservado en el Archivo de Indias (Sevilla), ha sido editado y comentado por J. GIL (1987-88): 205-206, 208.

¹²⁶ AGS SP, lib. 301 SF.

¹²⁷ AGS E1720 SF.

¹²⁸ AGS E1666 SF. El incendio de los barcos otomanos en sus bases era una acción espectacular largamente acariciada por las autoridades españolas por su efectividad. Unos años después, el 29 de abril de 1618, el sevillano García del Castillo Bustamante logró hacerlo con ayuda de Marcos de Pinto y Pedro de Chaves, como narra en una relación impresa en Sevilla ese mismo año, reeditada por C. FERNÁNDEZ DURO, *El gran duque de Osuna y su marina: jornadas contra turcos y venecianos (1602-1624)*, Madrid: sucesores de Rivadeneyra, 1885 (reimpr. Sevilla 2006), pp. 379-383.

una ventaja en Nápoles, en donde ya estaban su mujer e hijos: con su ayuda y la de otros griegos se ofrecía para pegar fuego a la armada en las atarazanas en la primavera de 1612, antes de que se hiciera a la mar. Pidió al rey una carta de recomendación para que el virrey de Nápoles le ayudara y un pasaporte para poder moverse libremente¹²⁹. El 11 de febrero Felipe III escribió al virrey ordenándole investigar la propuesta de Zancarópulo y tomar la decisión más adecuada¹³⁰. Parece, sin embargo, que finalmente no siguió adelante: al menos, así se deduce de una nueva licencia que el Consejo de Italia otorgó a Arsenio el 4 de junio de 1611 para pedir limosna en Nápoles durante un año¹³¹.

El levantamiento epirota de Dionisio de Larisa (1611) tuvo trágicas consecuencias para el monasterio¹³². De acuerdo con la información contenida en un memorial elevado al Consejo de Italia en 1618, los turcos lo saquearon y destruyeron, mataron a siete frailes y cautivaron a otros ocho, por los que pedían 5.000 cequíes. Los religiosos acudieron nuevamente a España a pedir una limosna y, como muestra de su celo en el servicio real, enviaron «con el padre Neófito Matsas, procurador general del dicho convento, el más rico y precioso thesoro *que* tienen, *que* es el pie hizquierdo del glorioso *sant* Phelippe apóstol, a quien por tan justas causas deve *vuestra* *Majestad* de tener singular devoción, y por parescerles *que* estará mejor en poder suyo *que* entre herejes a peligro de *que* un día le quemem». Además de la limosna, pidieron que el rey los tomara bajo su amparo y protección, «*que* con esto no sólo se animarán los de la provincia de Thesalia, pero de toda la Grecia, y cobrarán más amor y devoción al servicio de *vuestra* *Majestad*». El Consejo, en sesión del 13 de julio, recomendó al rey que los socorriera con mil ducados de fondos extraordinarios de Nápoles para ayuda al rescate de religiosos cautivos, «constando primero al virrey que las cosas que aquí se representan son ciertas»¹³³.

De fray Neófito Matsas –Nicolás en el siglo– conservamos varias noticias que nos permiten reconstruir con cierto detalle su actividad. Era hermano de Escarlato Matsas, uno de los cuatro embajadores llegados del Epiro-Tesalia en 1600 a la Corte de Madrid como enviados del arzobispo Dionisio de

¹²⁹ AGS E1666 SF.

¹³⁰ AGS E1720 SF.

¹³¹ AGS SP174 F253.

¹³² Sobre el levantamiento, cf. FLORISTÁN (1988): I, pp. 72-76 y 240-243 (doc. nº 15).

¹³³ AGS SP994 SF.

¹³⁴ Cf. FLORISTÁN (1988): I, cap. 1. Ambos eran hermanos de Jonás Matsas, capellán de la iglesia de los apóstoles Pedro y Pablo de los griegos de Nápoles, que firmó el certificado

Larisa¹³⁴. Comenzó a servir en los negocios secretos de levante en 1601, fundamentalmente como correo y espía al que los virreyes de Nápoles enviaban para informarse de los andamientos turcos y llevar y traer noticias, aunque sin salario. Así continuó durante diez años, hasta que el 1 de octubre de 1611 se decidió a pedir al Consejo de Estado una merced por sus servicios. Acompañó al memorial una carta de Benavente del 6 de julio de 1610 en la que confirmaba sus servicios, los viajes a levante a su costa y el provecho que podía hacer, por ser persona conocida y tener parientes en Constantinopla; una copia de la licencia que le dio el conde el 17 de diciembre de 1609 para salir de Nápoles; una fe de Giulio Acquaviva, duque de Noci y lugarteniente del virrey en Otranto, en la que certificaba sus viajes y los despachos traídos de levante, y una relación de Francisco Juan de Torres, del Consejo Colateral de Nápoles, en la que afirmaba que llevaba diez años de servicio en materias secretas de Turquía, que había hecho varios viajes a Constantinopla a plena satisfacción y que sería de gran provecho en esos negocios por sus inteligencias y contactos en aquellas partes¹³⁵. Vistos sus papeles, el Consejo recomendó el 29 de octubre su envío al virrey para que lo empleara en el puesto más conveniente. Así se lo encargó el rey a Lemos con carta del 8 de noviembre¹³⁶.

El virrey pidió relación de la persona y servicios de Matsas a Torres y a Mario Colonna, los cuales hallaron ser verdad todo lo que había referido. Con todo, en 1615 aún no se le había señalado ningún entretenimiento, por lo que el 11 de mayo de ese año volvió a presentar otro memorial en el que solicitaba un sueldo en atención a sus trece años de servicio, para poder continuarlos. Con él presentó varias fes de los gobernadores de Otranto y Corfú y de diversas personas, por las que constaban sus viajes a Constantinopla y los avisos traídos, así como las informaciones sacadas por Torres y Colonna. Una vez más el Consejo recomendó al rey, el 28 de marzo de 1616, que pidiese información al virrey¹³⁷, como así lo hizo con carta del 2 de mayo, en la que le dice que «antes de tomar resolución en lo que pide he querido encargaros y mandaros (como lo hago) me informéys con *vuestro* parecer de lo que acerca desto se os offreze»¹³⁸.

de defunción de los hermanos Macario y Teodoro Melisurgo. Eran naturales de Arta. Cf. ΧΑΣΙΩΤΗΣ (1978): p. 323; (1966): pp. 83-84.

¹³⁵ AGS E1663 SF.

¹³⁶ AGS E1721 SF.

¹³⁷ AGS E1676 SF.

¹³⁸ AGS E1731 SF.

Así fue pasando el tiempo hasta que Nicolás, ahora convertido en fray Neófito tras su profesión monacal, presentó un nuevo memorial el 21 de julio de 1618 (doc. nº 5). En él menciona, por enésima vez, sus servicios en Constantinopla durante doce años en negocios secretos, transmitiendo avisos a los virreyes, y su huida a Nápoles cuando los turcos, enterados de sus actividades, le buscaron para darle muerte. Los virreyes, «en particular el conde de Lemos, padre del presente conde¹³⁹, y el de Benavente¹⁴⁰ y este mismo conde de Lemos¹⁴¹ le imbiaron siete vezes a Constantinopla», adonde llevó y de donde trajo noticias de importancia. Fue él quien trajo «las cartas y comisión de las provincias de Gresia a Constantino Postólico y compañeros para la embaxada que de parte dellos havía de hazer a *vuestra Magestad* para llamarle por su librador y señor»¹⁴². Además, durante veinte años intentó convencer a los frailes del Salvador para que enviasen al monarca español la reliquia del pie izquierdo del apóstol S. Felipe, hasta que finalmente él mismo, como procurador del monasterio, la trajo ese año de 1618. Por todos sus servicios, por la miseria en la que se encontraba y por la imposibilidad de volver a su casa en Tesalia pidió un entretenimiento en Napoles para su sustento.

Con el memorial presentó los siguientes documentos acreditativos de sus servicios: i) certificación del conde de Lemos, de 1615, de sus servicios en negocios secretos de levante durante diez años y de la necesidad en la que estaba por no haber sido recompensado; ii) pasaporte del duque de Osuna, de 1617, para salir de Nápoles; iii) patente del patriarca de Constantinopla; iv) diversas fes por las que constaba que era de los nobles de Tesalia y que había servido en levante viajando a Constantinopla, viéndose por ello obligado a abandonar su patria; v) los informes de Francisco Juan de Torres y Mario Colonna al virrey de Nápoles. El Consejo de Estado examinó toda esta documentación el 21 de agosto de 1618 y propuso la concesión de una ayuda de costa de quinientos ducados donde pudiera cobrarlos con brevedad, que el rey sancionó¹⁴³. El 20 de octubre aún no había recibido la resolución y, sospechando su pérdida, solicitó un duplicado¹⁴⁴, que obtuvo el 20 de noviem-

¹³⁹ Fernando Ruiz de Castro, VI conde de Lemos.

¹⁴⁰ Juan Antonio Pimental, VIII conde de Benavente.

¹⁴¹ Pedro Fernández de Castro, VII conde de Lemos.

¹⁴² Se refiere a las tres cartas griegas del patriarca Neófito II, de Timoteo de Larisa y otras personalidades, y de algunos sacerdotes y prohombres de la villa de Neocori, de abril y mayo de 1609, dirigidas a Felipe III: cf. FLORISTÁN (1988): I, 63ss y 220-236 (docs. 11-13)

¹⁴³ AGS E1989 SF = E1652 SF.

¹⁴⁴ AGS E1686 SF.

bre. El 16 de enero de 1619 pidió que se le dieran las cartas de respuesta para los prelados y monjes de su monasterio que le habían enviado con la reliquia, para que vieran que había cumplido su misión, pero también para su consuelo¹⁴⁵. No me consta, sin embargo, que llegaran a redactarse. Neófito aún permaneció un tiempo en Nápoles: el 19 de mayo de 1619 el Consejo de Italia le concedió permiso para pedir limosna en el reino durante un año¹⁴⁶. Con posterioridad le perdemos la pista.

Felipe II reunió en El Escorial una buena colección de reliquias, que ingresaron en siete remesas a lo largo de su vida, a las que hay que sumar una octava en 1605-1611 (cf. DEL ESTAL [1970, 1998 y 1999] y MEDIAVILLA-RODRÍGUEZ [2005]). De S. Felipe apóstol hay fragmentos de una canilla, de costilla, de un hueso de la cerviz, de otro de la espalda, de un hueso de la cabeza y el pie izquierdo entero (DEL ESTAL [1998]: n^{os} 66, 69, 114, 142-143, 160, 190, 192; ID. [1999]: p. 737; MEDIAVILLA-RODRÍGUEZ [2005]: docs. A.I.11, A.I.14, A.I.15, A.I.29, A.II.8, A.II.10, A.IV.1, A.IV.7, A.VI.21, A.VII.22, A.VII.24, A.VII.44, A.VII.1). Ahora bien, de acuerdo con los ocho papeles que conforman el testimonio A.VI.21, el pie del apóstol fue entregado al rey en Nájera en 1592 por fray Pedro de Aymeric, abad del monasterio benedictino de S. Andrés de Brujas, cenobio al que se lo había cedido un hermano en religión inglés, el padre Tomas Fig, que había sido expulsado de su monasterio y del reino en 1535 durante las persecuciones de Enrique VIII. Del pie que trajo Neófito, por el contrario, no he hallado ninguna noticia. Las *Actas* de la vida del apóstol dicen que fue enterrado en Hierápolis de Frigia tras su pasión. Parece que con posterioridad, salvo fragmentos que permanecieron en Constantinopla, su cuerpo fue llevado a Roma y depositado, junto con el de Santiago el Menor, en la iglesia llamada “de los Apóstoles”, actualmente de los padres conventuales de S. Francisco. Bajo el altar mayor, precisamente, *in arcula seu tabernaculo, ut vocant, seposita sunt S. Philippi aliqua ossa, potissimum pes cum carne* (ActaSS, Maii I, ed. nova Parisiis et Romae 1866, pp. 7-18; otras reliquias se conservan en Francia, Bohemia, Baviera, Trier, Colonia, etc.) Cf. también *Synaxarium*, cols. 221-223; *Μηναία*, τ. B', pp. 153-161; F. SPADAFORA, «Filippo, apostolo, santo», BS, vol. V, Roma 1964, cols. 706-711. Sin duda causaría estupor que el fraile basilio viniera con un pie que, supuestamente, ya estaba en el monasterio desde 25 años antes. El problema se complica por la frecuente confusión del apóstol con el diácono homónimo, del grupo de los siete primeros diáconos de la Iglesia de Jerusalén (cf. ActaSS, Junii I, ed. nova Parisiis et Romae 1867, pp. 608-610; *Synaxarium*, col. 129; *Μηναία*, τ. A', pp. 383-393; R. PLOTINO, BS, vol. V, cols. 719-721). Hay en El Escorial reliquias de este Felipe diácono (DEL ESTAL [1998]: n^o 53; [1999]: p. 738), así como de otro Felipe, hijo de Sta. Felicidad (DEL ESTAL [1998]: n^o 153; [1999]: p. 737), pero en ninguno de los casos los testimonios muestran relación con Matsas.

¹⁴⁵ AGS E1686 SF.

¹⁴⁶ AGS SP182 F167v.

12.- MONASTERIO DE LA STA. CRUZ, EN EL GÓLGOTA

Filoteo, procurador del monasterio, salió de Jerusalén con otro fraile que falleció en Quíos, por lo que tuvo que continuar solo su camino. A finales de 1618 o comienzos de 1619 presentó un memorial en el que representa las persecuciones que padecían sus monjes, apenas quince de los veinticinco que solía haber. Afirma que han vivido muchos años sin pedir nada al rey (no hay que olvidar que los monarcas españoles ostentaban el título de reyes de Jerusalén y eran protectores de los Santos Lugares), pero que en aquel momento tenían muchas deudas por las calumnias que les habían levantado los infieles, que les habían ocasionado una multa de 3.000 ducados. Por todo ello pidió una limosna consignada en los expolios de Sicilia. El Consejo de Estado examinó la petición el 26 de enero de 1619 y, vista la intercesión que en su favor había hecho el cardenal de Borja, recomendó al rey su remisión al de Italia, para que le diera la limosna que estimara conveniente¹⁴⁷. La remisión se retrasó hasta diciembre, cuando el secretario Aróstegui comunicó la consulta de enero al conde de Benavente, entonces presidente del Consejo de Italia¹⁴⁸. El 11 de enero de 1620 este Consejo recomendó la concesión de una ayuda de mil escudos por una vez librados en expolios y frutos de iglesias sedevacantes de Sicilia. Aunque los certificados presentados por Filoteo se daban por buenos, para mayor seguridad el Consejo recomendó al rey que ordenara al virrey no entregarle a él los mil escudos, sino que «se remitan a esta sancta casa, de manera que sirvan para aliviar su necesidad y no para otro efecto»¹⁴⁹. Un año después, el 2 de febrero de 1621, el mismo Consejo de Italia le concedió licencia de un año para pedir limosna en el reino de Nápoles¹⁵⁰.

La colecta de limosnas en favor de los Santos Lugares dio origen a roces entre basilios (griegos) y franciscos (latinos): éstos consideraban que les correspondía a ellos esta ayuda proveniente de España y sus territorios. Cf. FLORISTÁN (2006): 150-151; J. GIL, «Una pelamesa poco evangélica: franciscanos contra basilios», *Homenaje a I. K. Hassiotis* (en prensa).

¹⁴⁷ AGS E1970 SF. El cardenal Gaspar de Borja y Velasco (1582-1645) fue representante ante la Corte pontificia, en donde trató de indisponer al papa en contra de Venecia, virrey de Nápoles por poco tiempo (1620) y presidente del Consejo Real y Supremo de Aragón.

¹⁴⁸ AGS E1738 SF = AGS SP1088 SF (un documento tiene fecha del 18, el otro del 21 de diciembre).

¹⁴⁹ AGS SP995 SF.

¹⁵⁰ AGS SP183 F173v.

13.- MONASTERIO DE STA. MARÍA DE CASTORIÁ

Como el de Cristo Salvador de Galaxidi, también el monasterio de Sta. María de Castoriá sufrió las consecuencias del levantamiento epirota de Dionisio el “Escilósofo” en 1611¹⁵¹. Su procurador, fray Romano, lo narra así: «por ser de la dicha orden de sant Basilio, fueron a aquel convento de Castoriá y hizieron en él, en sus ymágenes y religiosos, muy grande estrago, y al dicho fray Román cortaron un brazo y creyeron le dexavan muerto, y a otros monjes arrojaron por las ventanas, y últimamente llevaron cautivos a dos prelados del dicho convento, por cuyo rescate dize piden dos mil escudos». Con el memorial presentó una fe de Atanasio de Acrida¹⁵², hecha en Nápoles, en la que certificaba el saqueo del monasterio y la petición de mil ducados que hacía el cadí de la provincia para poner en libertad a los dos monjes. El Consejo de Italia examinó la petición el 4 de mayo de 1615 y recomendó que se escribiese al virrey para que, si resultaba cierta la información de Romano, lo ayudara y favoreciera en lo que pudiera¹⁵³, y el 8 de julio consultó al rey la concesión de una limosna de mil ducados en expolios de iglesias sedevacantes de Sicilia, pagaderos en dos años a razón de quinientos cada uno, para rescate de los cautivos y reparación de la iglesia¹⁵⁴.

14.- MONASTERIOS DE S. JUAN EVANGELISTA Y S. MIGUEL ARCÁNGEL DE LESBOS

El convento de S. Juan Evangelista, conocido como μονή Ἰωηλοῦ, está situado al oeste de la isla. Fundado en 1101, en 1593 fue remozado y a comienzos del s. XVII estaba habitado por 15 monjes. Koder insinúa que quizás la fecha ,απα' de su supuesta fundación, contenida en una inscripción que ya no se conserva, haya que leerla como ζπα' (7101 = 1593), fecha de la reconstrucción (cf. TIB 10: 176-177, s. v. Hypselu). El de S. Miguel arcángel, llamado “del Prado” (Λειμώνος μονή), situado a 3,5 kms. de Cálone, fue reconstruido a comienzos del s. XVI por Ignacio Agaliano (MM VI, 231-238 publican varias escrituras relativas a él: cesión en 1527 de Manuel Agaliano a su hijo Ignacio de varios fundos, confirmación de privilegios por el patriarca Jeremías I en 1527, testamento de Ignacio Agaliano y su ratificación por el patriarca Dionisio II; años de 1527-1546). A comienzos del s. XVII el monasterio tenía 120-150 monjes. Cf. TIB 10: 205 (s.v. Leimōn).

¹⁵¹ FLORISTÁN (1988): I, p. 72ss.

¹⁵² Cf. sobre él FLORISTÁN (1988): II, p. 430ss.; (2005): p. 202ss.

¹⁵³ AGS SP, lib. 302 SF.

¹⁵⁴ AGS SP993 SF.

El 3 de febrero de 1607 el Consejo de Estado vio un memorial de fray Macario, del monasterio de S. Juan Evangelista, que había llegado acompañado de otros tres frailes de su monasterio y del de S. Miguel arcángel. En él dice que su prior le mandó a una ermita, en un lugar desierto de Anatolia, en la que «cumpliendo con su obligación de religioso y fiel christiano y rogando a *Nuestro Señor* por la paz y concordia de todos los príncipes christianos, estando en esto le fue revelado por inspiración divina, avrá diez meses, que viniessse a los reales pies de *vuestra Majestad* y declarase lo que avía visto»¹⁵⁵. En el resumen de su memorial incluido en la consulta del Consejo nada se dice sobre el contenido de su misión, salvo que pedía al rey que le señalase un religioso con el que poder abocarse, para lo que sugería al capellán mayor o al confesor del rey. El Consejo recomendó que se entrevistase con éste para que viera la sustancia de su propuesta¹⁵⁶. El rey aceptó la consulta y ordenó al secretario Prada que entregara a Macario un billete para su confesor, como hizo el 13 de febrero. En él Prada le pide que «le oyga y conforme a la sustancia que tubiere su propuesta, dé *quenta* della a su *Majestad*»¹⁵⁷. También se escribió al limosnero mayor, que le entregó diez reales. Mas como el daño recibido de los turcos superaba los 2.500 escudos y los gastos de viaje otros cien, sin contar lo que debían en España, por «no tener aquellos monasterios con qué sustentarse y continuar el servicio del culto divino a causa de averles quitado los ornamentos y otras cosas», volvieron a solicitar la merced acostumbrada en estos casos. El Consejo, en sesión del 29 de marzo, recomendó remitir la petición nuevamente al limosnero mayor¹⁵⁸.

15.- MONASTERIO DE STA. MARÍA DE LA PAZ (CHIPRE)

Entre los testimonios guardados en el Archivo hagiográfico de El Escorial hay uno del 16 de abril de 1607, firmado por fray Gerásimo, «abad

¹⁵⁵ La visión como elemento desencadenante de una propuesta de naturaleza politico-militar es un elemento presente en otras embajadas, e.g. en la de Demetrio Blogas al emperador Carlos V (FLORISTÁN [1992b]: 215ss). La prudencia aconsejaba no poner nada por escrito, para evitar represalias en caso de que el embajador cayera prisionero de los turcos. Esta circunstancia nos ha impedido en muchos casos conocer el objetivo de los enviados griegos.

¹⁵⁶ AGS E1986 SF = E1610 SF; el primer documento está fechado el 3 de febrero de 1606, el segundo, que es sólo un borrador, simplemente en febrero, sin indicación del día. Parece probable que el año del primer documento sea un error, explicable, quizás, por tratarse de las primeras semanas del nuevo ciclo.

¹⁵⁷ AGS E1715 SF.

¹⁵⁸ AGS E1986 SF.

del monasterio de Santa María de la Paz de la isla de Chipre», que certifica la autenticidad de una reliquia –una canilla del brazo derecho– de S. Bernabé (doc. nº 6). En Simancas he podido localizar alguna noticia complementaria que arroja algo más de luz sobre el viaje del fraile. En carta del 21 de junio el duque de Lerma informa al condestable de Castilla de que el rey ha concedido al monasterio 300 ducados de limosna por una vez sobre expolios de Sicilia y le manda que dé a su abad «fray Erasmo» el despacho correspondiente, como poco antes lo había hecho con fray Macario de Lesbos (cf. supra)¹⁵⁹. Por el testimonio escorialense sabemos que el bajá de la isla había amenazado con convertir el cenobio en su casa de recreo, obligando a los religiosos a vender sus ornamentos y bienes para pagar una multa y así aplacar su ira: la limosna que pedían era, pues, para recuperar sus ornamentos. No hay que descartar –antes bien, parece probable– que el episodio tuviera relación con el levantamiento chipriota de Pedro Avendaño en 1606 a raíz de la decisión otomana de introducir la *değişirme* en la isla, levantamiento que fue punto de partida de intensos contactos diplomáticos de los chipriotas con Felipe III, Carlos Manuel I de Saboya y los grandes duques Fernando I y su hijo Cosme II Medici¹⁶⁰.

Sta. María de la Paz no era un cenobio de basilios ortodoxos, sino una abadía de canónigos, en origen agustinos, que luego adoptaron la regla premonstratense. Estaba situada en las proximidades de Cirenía, frente a la costa de Cilicia. Sus ruinas se cuentan entre los ejemplos más finos de la arquitectura gótica en Levante. Consagrada a la Madre de Dios, es conocida como *Bellapais* (Μπέλλαποις), pero también *Episcopia* o *Piscopia*. En época medieval se conoció como “Abbaye de la Pais” / “Abbey of Peace” (con variantes en los anales chipriotas como Delapais, de Lapais, Telebaise, Dela-Pays, de Labay, Labaye, etc.), que en tiempo de dominio veneciano se corrompió en Bella Paese: de ahí la forma moderna *Bellapais*. Cf. C. ENLART, *L'art gothique et la Renaissance en Chypre*, Paris 1899, vol. I, pp. 202-236; HACKETT (1901): 611-615; F. SEESSELBERG, *Das Praemonstratenser-Kloster Depalais auf der Insel Cypren*, Berlin 1901; HILL (1972); II, p. 25ss; III, p. 1125ss. La decadencia de la abadía en el s. XVI, ya antes de la conquista turca, se deja ver en el informe que Bernardo Sagredo presentó ante el Senado veneciano en 1562 tras su regreso de la isla, a la que había sido enviado como proveedor general (MAS LATRIE [1861-65]: III, 543-545; HACKETT [1901]: 614, n. 1): «L'abbadia Bianca (llamada así por el hábito premonstratense), di religion francese, tutta rovinata, non è officata; ma tutti

¹⁵⁹ AGS SP1086 SF.

¹⁶⁰ Cf. ΧΑΣΙΩΤΗΣ (1972): nºs 29, 36, 37, 38, 39 (embajada de Pedro de Avendaño); nºs 33, 34, 35, 44, 45, 46, 47, 48 (embajada de Luis Escútari); FLORISTÁN (1988): II, 705-708; FLORISTÁN (en prensa).

li frati hanno moglie, et alli figli hanno limitate l'entrate, di modo che con stento vivono li frati di quella abbatia [...] Et è un gran peccato a vedere sì grande abbatia, di tanto mirabile artificio costrutta, rovinare; et il jus dell'abbatia non si puo da nessuno impedire, essendo juspatronato della serenità vostra. Et saria opera pia et grata alla maestà di Dio che la facesse offitiare da religiosi di buona vita, et non lassarla, con tanto vituperio et cativo esempio et scandalo, nelle mani di persone che non offitiano nè alla Greca, nè alla Latina, ma si può dire alla Ariana, overo alla Turchesca, havendomi un di loro affirmato che vi sono di quelli che hanno tre moglie, per il che mi è parso rappresentare ad honor della maestà di Dio et della serenità vostra quel che mi è stato detto et ho veduto». Fray Gerásimo / Erasmo se presenta como basilio, lo que quizás sería indicio de la adopción por los monjes de Sta. María de la Paz de la regla monástica típica –aunque no exclusiva– de la Iglesia oriental. Por otra parte, su firma en el texto –utilización de los términos $\phi\pi\alpha$ y $\sigma\alpha\rho\kappa\alpha\iota\rho\delta\omicron\tau\epsilon$, por $\kappa\alpha\lambda\acute{o}\gamma\epsilon\rho\omicron\varsigma$ (o $\eta\gamma\gamma\acute{o}\mu\epsilon\nu\omicron\varsigma$, 'abad') y $\iota\epsilon\rho\acute{\epsilon}\alpha\varsigma$ / $\pi\alpha\pi\acute{\alpha}\varsigma$ respectivamente– parece indicar que pudiera ser latino o, al menos, estar bajo fuerte influencia latina, quizás resto de la dominación veneciana.

Como en otros casos, la autenticidad de las supuestas reliquias de S. Bernabé es discutida. En el panegírico escrito por el monje Alejandro (ActaSS, Junii II, Antverpiae 1698, pp. 463-453) leemos que su cuerpo, descubierto en tiempo del emperador Zenón (474-491), fue depositado en una iglesia-monasterio erigida cerca de Famagusta. Su hallazgo fue utilizado por la Iglesia local para obtener una serie de privilegios en defensa de su autocefalia, amenazada por los patriarcas de Antioquía. Existe, con todo, una tradición según la cual su cabeza y cenizas fueron llevadas a Milán en época antigua y redescubiertas allí en el s. XIII. La cuestión se complica porque otras ciudades (Toulouse, Bolonia, Tournai, Colonia, Praga, etc.) también reivindican la posesión de reliquias suyas: *ibid.*, pp. 453-460 («Analecta de reliquiis S. Barnabae»). Cf. BHG, vol. I, n^{os} 225-226e; HACKETT (1901): 24ss, 370ss; HILL (1972): I, 247ss; 277ss

José M. FLORISTÁN

Fac. de Filología A-35
 28040 MADRID (España)
 floris@filol.ucm.es

BIBLIOGRAFÍA

ActaSS: Acta Sanctorum.

BARTL, P. (1970), «Die Albaner-Versammlung von Dukagjin im Jahre 1608», *Beiträge zur Südosteuropaforschung*, anlässlich des II. Internationalen Balkanologenkongresses in Athen (7.V.-13.V.1970), München, 7-14.

— (1974), *Der Westbalkan zwischen spanischer Monarchie und osmanischen Reich*, Wiesbaden.

— (1991) «Zur Topographie und Geschichte der Landschaft Himara in Süd-albanien», *Münchener Zeitschrift Für Balkankunde* 8-9, 311-354.

BHG: *Bibliotheca Hagiographica Graeca*, vols. I-III, Bruxelles 1957³.

— *Auctarium* BHG, ed. F. Halkin, Bruxelles 1969.

BHL: *Bibliotheca Hagiographica Latina*, I-II, Bruxelles 1900-1901.

BS: *Bibliotheca Sanctorum*, Roma 1961-1968.

ΧΑΣΙΩΤΗΣ, Ι. Κ. (1966), *Μακάριος, Θεόδωρος και Νικηφόρος, οί Μελισσηνοί-Μελισσοουργοί*, Θεσσαλονίκη.

— (1968), «Ἡ ἐπανάσταση τῶν Χιμαριωτῶν στὰ 1570 καὶ ἡ ἄλωση τοῦ Σοποτοῦ», *Ἡπειρωτικὴ Ἑστία* 196-197, 265-276.

— (1970), *Οἱ Ἕλληνες στὶς παραμονὲς τῆς ναυμαχίας τῆς Ναυπάκτου*, Θεσσαλονίκη.

— (1972), *Ἰσπανικὰ ἔγγραφα τῆς Κυπριακῆς ἱστορίας (ιστ'-ιζ' αἰ.)*, Λευκωσία: Κέντρον Ἐπιστημονικῶν Ἐρευνῶν [Πηγαὶ καὶ Μελέται τῆς Κυπριακῆς Ἱστορίας III].

— (1978), «Spanish Policy towards the Greek Insurrectionary Movements of the Early Seventeenth Century», *Actes du IIe Congr. Intern. des Études du sud-est européen*, Atenas, vol. 3, pp. 313-329.

— (2000), *Πηγές τῆς Κυπριακῆς Ἱστορίας ἀπὸ τὸ Ἰσπανικὸ Ἀρχεῖο Simancas. Ἀπὸ τὴ μικροῖστορία τῆς Κυπριακῆς διασποράς κατὰ τὸν 1στ' καὶ 1ζ' αἰῶνα*, Λευκωσία: Κέντρο Ἐπιστημονικῶν Ἐρευνῶν [Πηγές καὶ Μελέτες τῆς Κυπριακῆς Ἱστορίας XXXIV].

DEL ESTAL, J. M. (1970), «Felipe II y su archivo hagiográfico de El Escorial», *Hispania sacra* 23, 193-333.

— (1998), «Inventario del archivo hagiográfico de El Escorial», *CD 211*, 1145-1220.

— (1999), «Inventario de las reliquias veneradas en el Real Monasterio de El Escorial», *CD 212*, 713-794.

DELLA VALLE, Pietro (1677), *Viaggi di Pietro della Valle, il pellegrino [...] descritti da lui medesimo in 54 lettere familiari da diversi luoghi della intra-*

- presa pellegrinatione mandate in Napoli [...], divisi in tre parti, cioè, la Turchia, la Persia e l'India*, Bologna.
- DE SAN ROMÁN, F. de Borja (1982), *El Greco en Toledo. Vida y obra de Doménico Theotocópuli*, Toledo: Zocodover.
- FEDALTO, G. (1988), *Hierarchia ecclesiastica orientalis*, vols. I-II, Padova.
- FLORISTÁN, J. M. (1988), *Fuentes para la política oriental de los Austrias. La documentación griega del Archivo de Simancas*, León: Universidad.
- (1992a), «Los contactos de la Chimarra con el reino de Nápoles durante el siglo XVI y comienzos del XVII» (II), *Erytheia* 13, 53-87.
- (1992b), «Los contactos de Demetrio Blogas con el emperador Carlos V en los fondos documentales de la colección Granvela», *CFCegi*, n.s. 2, 213-235.
- (2000), «Sta. Catalina del Monte Sinaí y España», *Erytheia* 21, 167-210.
- (2005), «(Arz)obispos griegos en Roma y España (1596-1602)», *Erytheia* 26, 187-212.
- (2006), «Mendicantes atonitas en la Corte de Felipe III (1602-1620)», *Erytheia* 27, 137-165.
- (en prensa), «Demetrio Zamberlas, embajador de la revuelta chipriota (1613-1616): notas complementarias», *Homenaje a I. K. Hassiotis*, Granada.
- GIL, J. (1987-88), «Varia», *Habis* 18-19, 201-211.
- (1990), «Griegos en España», *Habis* 21, 165-171.
- HACKETT, J. (1901), *A History of the Orthodox Church of Cyprus*, N. York: Burt Franklin (reimpr. 1972).
- HILL, G. (1972), *A History of Cyprus*, 3 vols., Cambridge: CUP.
- HOFMANN, G. (1930): «Griechische Klöster und Rom», *OC* 20, 145-155.
- LEGRAND, É. (ED.) (1897), *Description des îles de l'Archipel Grec par Christophe Buondelmonti*, Paris (reimpr. Amsterdam 1974).
- LE QUIEN, *Oriens christianus*, vols. I-III, Parisii 1740 (reimpr. Graz 1958).
- MAS LATRIE, M. L. de (1861-65), *Histoire de l'île de Chypre sous le règne des princes de la maison de Lusignan*, I-III, Paris.
- MEDIAVILLA MARTÍN, B.-RODRÍGUEZ DÍEZ, J., O.S.A. (2005), *Las reliquias del Real Monasterio de El Escorial. Documentación hagiográfica*, vols. I-II, El Escorial: Ediciones del Real Monasterio.
- Μηναῖα τοῦ ὄλου ἐνιαυτοῦ*, τ. Α': Σεπτέμβριος καὶ Ὀκτώβριος, ἐν Ῥώμῃ 1888; τόμος Β': Νοέμβριος καὶ Δεκέμβριος, ἐν Ῥώμῃ 1889.
- MM: F. MIKLOSICH-J. MÜLLER, *Acta et diplomata Graeca medii aevi sacra et profana*, 6 vols., Vindobonae 1860-90.

- ΜΟΥΖΑΚΗΣ, Σ. Α. (1997), *Ο μοναχισμός στο Ν. Α. Αιγαίο κατά το 16ο-18ο αιώνα*, Αθήνα: Βιβλιοπωλείο των βιβλιοφίλων.
- OLARRA GARMENDIA, J.-LARRAMENDI, M. L. (1960-67), *Correspondencia entre la nunciatura en España y la Santa Sede. Reinado de Felipe III (1598-1621)*, 7 vols., Roma.
- ΠΑΤΡΙΝΕΛΗΣ, Γ. (1967 [1974]), «Ἐπιστολαὶ Ἑλλήνων πρὸς τὸν πάπαν Γρηγόριον ΙΓ' (1572-85) καὶ τὸν καρδινάλιον Σιρλέτον († 1585) (ἐκ τοῦ ἑλληνικοῦ Βατικανοῦ κώδικος 2124)», *EMA* 17, 45-112.
- ΦΙΛΑΔΕΛΦΕΥΣ, Θ. Ν. (1902), *Ἱστορία τῶν Ἀθηναίων ἐπὶ Τουρκοκρατίας ἀπὸ τοῦ 1400 μέχρι τοῦ 1800*, I-II, ἐν Ἀθήναις: Τύποις Π. Δ. Σακελλαρίου (reimpr. Αθήνα: Δ. Νότη Καραβία, 1991).
- ΦΩΣΚΟΛΟΣ, Μ. (1973), «Οἱ ἀρχὲς τῶν ἐπαφῶν Χιμάρας-Ῥώμης (1577-1578)», *Ἡπειρωτικὴ Ἔστια* 22, 1-16.
- SATHAS, K. (1880-96), *Documents inédits relatifs à l'histoire de la Grèce au moyen âge*, I-IX, Paris.
- SLOT, B. J. (1982), Archipelagus turbatus. *Les Cyclades entre colonisation latine et occupation ottomane, c. 1500-1718*, I-II, Istanbul.
- STEFANIDOU, A. (2006), «Kaiserliche Klöster Alexios' I. Komnenos auf Inseln des byzantinischen Reiches», *JÖB* 56, 151-176.
- Synaxarium Ecclesiae Constantinopolitanae* [Propylaeum ad Acta Sanctorum Novembris], ed. H. DELEHAYE, Bruxellis: apud socios Bollandianos, 1902.
- ΤΙΒ: *Tabula Imperii Byzantini*, vol. 1: Hellas und Thessalia, edd. J. KODER-F. HILD, Wien: ÖAW, 1976; vol. 3: Nikopolis und Kephallenia, ed. J. KODER, Wien: ÖAW, 1981; vol. 10: Aigaion Pelagos (Die nördliche Ägäis), ed. J. KODER, Wien: ÖAW, 1998.
- THEINER, F.-MIKLOSICH, F. (1972), *Monumenta spectantia ad unionem ecclesiarum Graecae et Romanae*, Vindobonae.

DOCUMENTO N.º 1

[AGS E1609 SF. Memorial presentado por Simeón Castriota ante el Consejo de Estado]

Fray Simeón Castriota, abad de Sta. Venera / Parasceve en la Chimarra (Χιμάρα), relata los servicios de sus antepasados en tiempo de Carlos V y Felipe II y pide una ayuda para rescatar a tres religiosos de su convento y recuperar los ornamentos y objetos de culto que están en poder de los turcos. Pide así mismo armas y una cédula real para iniciar un levantamiento antiturco que tienen concertado los eclesiásticos y prohombres de las provincias de Macedonia y Epiro.

14 de noviembre de 1607

^{1,1} El padre fray Simeón Castrioto, noble albanés, natural del reyno de Maçadonia y de la çiuðad de Croa, provinçia | de Epiro, abbad del conben-to de sancta Venera y de la orden de sant Vasilio, dize que su padre y él de más de ochenta años | a esta parte siempre an servido a la real corona de Castilla en todas las ocasiones que se an ofreçido en aquellas partes | contra ynfielos y en aumento de la sancta fee cattóllica y de la real corona de España con mucha fidelidad: en tiempo del |⁵ emperador Charlos quinto, que sea en gloria, cómo fue en la jornada de Túnez y Castilnovo en la Dalmaçia, que por su orden | hizo su padre que se levantasen çinco mill albaneses naturales de aquella tierra y tomasen armas contra el turco, | adonde fueron de mucho provecho para ayuda de la toma de la dicha fuerça de Castilnovo, y después acá el dicho fray Simeón, | en el tiempo del señor don Juan d'Austria, que sea en gloria, hizo que se levantasen doze mill albaneses y tomasen armas | contra aquellos ynfielos en ahumento de nuestra santa fee cattóllica y en serviçio de vuestra Magestad, como personas las más prinçipi¹⁰pales de aquella tierra (y su padre era duqueyini) y deudos muy çercanos de Gorge Castrioti, y como a tales todos de | aquella tierra los reconoçían y obedechían. y haviendo venido el señor don Juan d'Austria con la armada de | la liga a la isla de Golfo para yr a la jornada contra el turco, fue el dicho padre fray Simeón con un hermano suyo, | obispo de la Jumara, y otros deudos suyos y con otra gente prinçipales de aquella tierra a besarle las manos | en su nombre y de toda la más gente que tenía levantada, y a ofreçer sus vidas en serviçio del rey nuestro

señor,¹⁵ que sea en gloria, y se le agradeció mucho, y de los doze mill hombres *que* tenía hizo que se embarcasen dos mill | hombres en las gale-
 ras, los más pláticos para yr a la jornada, adonde fueron de provecho para
 la toma de la *armada* | del turco. y con la demás gente que le quedó y con
 otra mucha que ajuntaría prometió que hecharía los turcos | de aquella tier-
 ra y destruirlos, con que fuesse socorrido, y recojiendo su gente y con
 mucha más que ajuntó, | todos albaneses, hizo mucho estrago y destruyó a
 los turcos y los tomó y saqueó tres çiudades, que fue la una |²⁰ Sopoto, y
 Saronovicha y el Cardiqui, y otras muchas villas y lugares, a fuego y a san-
 gre, matando muchos turcos | y captivando muchas mugeres, niños y
 niñas, embiándolos al cavo de Otranto captivos. y por averse deshecho |
 la liga no fue socorrido y así le fue forçosso deshazer el *exército* porque
 venía el turco sobre él con mucha pujança, | y así cada uno se puso en
 salvo lo mejor que pudo, y el *dicho* padre fray Simeón se recogió a su con-
 bento. y después | acá siempre a recojido a todas las espías de *vuestra*
Magestad que se embiavan del reyno de Nápoles y otras partes a los nego-
 cios |²⁵ secretos, dándoles todo el favor y ayuda, y a los xpianos captivos
 que se huían y aportavan a su conbento los | recojía y embiava a tierra de
 xpianos en livertad, y otros muchos serviçios. y ahora, por averlo savido |
 el turco, mandó que le prendiesen y destruyesen el dicho conbento, y fue
 avisado y se puso en salvo hasta | que pasase aquella furia de aquellos
 ynfielos, y no le hallando, prendieron a su hermano el obispo y a otros |
 deudos suyos y otra mucha más *gente*, y los captivaron y tomaron todas sus
 haziendas y los hiçieron morir |³⁰ empalados. y fueron al dicho conbento
 y prendieron a tres religiosos, los más ançianos de misa, y tomaron y
 saquearon | todos los ornamentos, cálizes y cruçes con que se çelebrava el
 {o}culto divino, y queriendo der<r>ibar y destruir el | dicho conbento, dos
 mercaderes ricos xpianos de aquella tierra, y con el favor de unos turcos
 prinçipales de | aquella tierra y con dádivas que les dieron, se aplacó la yra
 de aquellos tiranos y no se destruyó | el dicho conbento y se conçertó por
 el resgate de todos los tres religiosos, ornamentos, cálizes y cruçes por
 çinco mill |³⁵ ducados. y con esto perdonaron la culpa que contra el *dicho*
 fray Simeón avía, y le dieron lugar y tiempo para | que buscasse el dicho
 resgate, y quedaron en prendas y en rehenes los tres religiosos y ornamen-
 tos, cálizes y | cruçes en poder de los turcos y de los dos mercaderes xpia-
 nos hasta que pague el *dicho* resgate, como de | todo esto traía fees bas-
 tantes, ansí de su sant*idad* como del patriarcha de Costantinopla, y quatro
 cartas escriptas | firmadas y selladas del dicho patriarcha y de diez y ocho
 arçobispos y obispos que hiçieron junta para este |⁴⁰ efecto, que embiavan

a *vuestra Magestad* sobre un negoçio de mucha ymportancia en ahumento de su real corona, | y una çédula del señor don Juan d'Austria que le avía echo *merced* de darle en aquel tiempo, y otra carta | del vir<r>ey de Nápoles aprovando sus papeles. y viniendo a esta *real* Corte un compañero *que traý<a>*, fraile | griego, se los hurtó con duçientos ducados que traýa y un cavallo en que él venía con toda su ropa, y le dejó | solo y sin cosa ninguna en un monte, porque venía malo y se avía apeado para descansar y dormir la siesta, |⁴⁵ como consta todo lo susodicho por una ynformación *que tiene* echa para este efecto y por una *real* provisión | de *vuestra Magestad* y otra de su *real Consejo* de Órdenes y de la Sancta Cruzada para poder pedir *limosna* para el dicho | resgatte y librar aquellos religiosos de poder de ynfieles y ornamentos, cálizes y cruçes. y con el grande | amor y desseo que siempre a tenido y tiene de servir a *vuestra Magestad* y ahumentar sus reales reynos y ensalçar |^{ll.1} nuestra *santa* fee cattólica en destruiçión y ruina de turcos. y con esta ocasión y liçencia que tenía | de venir a buscar el dicho rescate, antes que se partiese de hallá trató y conçertó con todos los arçobispos | y obispos y con mucha gente principal del reyno de Macedonia, con el secreto posible, para que se diese orden | para echar los turcos del reyno de Albania, provincia de Epiro. y así quedó conçertado entre todos |⁵ y dello traýa el dicho conçierto y cartas y la orden que avía de aver para destruir y echar los turcos | de aquella tierra con mucha façilidad y a poca costa de *vuestra Magestad*, porque la propia *gente* albanesa, | naturales de aquella tierra, todos hombres tomarán armas más de sesenta mill dellos, y la tierra | es muy comodada para ello porque es montosa y la gente xpiana della es mucha y belicosa en las | armas, y no ven la ora para levantarse contra aquellos ynfieles, y ellos solos son bastantes de tomar |¹⁰ todas las fuerças prinçipales marítimas y de la tierra adentro con que *vuestra Magestad* los socorra con | algunas armas, como son arcabuçes, picas y espadas. y este socorro será después de averse levantado | ellos y mostrado el ánimo y amor que tienen en servir a *vuestra Magestad* y verse libres de aquellos ynfieles, | porque la tierra, de bastimentos y bituallas, pan, vino y carne y gente, es abundante y fértil. | y porque, como dicho tiene, todos los recaudos que para este efecto traýa figdedinos para *vuestra Magestad* |¹⁵ se los hurtó y llevó el dicho frayle griego su compañero y se pasó a Françia y, de allí, a Yngala | terra, como consta por la ynformación que tiene fecha y requisitoria que sacó para yr en su busca, | de que haçe presentación, y demás papeles *que tiene*, y porque no puede provar su yntención y amor | *que tiene* en el *real* serviçio de *vuestra Magestad*, y por averle faltado los recados que traýa para este efecto, | en consideración de

lo susodicho a *vuestra Magestad* pide y *supplica* sea servido de man²⁰ darle dar y hazer *merced* de una su real cédula firmada de su *real* mano para que en | generalmente en ella mande y anime a todos los perlados y clerecía y gente de aquel *reyno* de Albania | de Epiro, les mande *que* tomen armas contra los turcos y los echen de aquella tierra así como lo tenían | concertado, y haciéndolo así, que los socorrerá, y ganando el *dicho* *reyno* y teniéndole y conservándole | y sirviendo fielmente, los amparará y ayudará y los tendrá por sus vasallos y los ará libres por |²⁵ doçe años, y siendo Dios servido de ganar aquel *reyno* y librarle de poder de ynfieles, {y} todo lo | que tomaren de los turcos, como sean muebles, será para ellos y no les será<n> quitados ni tomados, y | con esta real cédula, mostrándola el *dicho* fray Simeón <a> aquella gente, será tanto el ánimo | *que* tomarán, que cada uno hará como un león, porque la *gente* albanesa es belicosa en todas armas | y muy leal al *real* servicio de *vuestra Magestad*, y juntamente una carta de *vuestra Magestad* para el vir<r>ey |³⁰ de Nápoles, para que hallá le despache como viere y sea lo más neçesario y conbiniente al *real* servicio | y ahumento de su *real* corona, y alguna limosna o ayuda de costa para el rescate de los | tres religiosos, ornamentos, cálices y cruçes que están en poder de ynfieles por los serviçios que | an hecho a *vuestra Magestad*, y alguna ayuda de costa para que se pueda yr y poner por obra el buen | deseo *que* tiene (y *supplica* a *vuestra Magestad* que sea con brevedad y con mucho silencio, porque ay |³⁵ mucha *gente* que viene de aquellas partes con dañadas yntençiones y haçen malos offiçios), | y para que pueda bolver con brevedad con la respuesta de la determinaçión de todo aquel | *reyno* del ánimo y deseo *que* tienen en emplearse en su *real* servicio adonde *vuestra Magestad* le mandare, | o sea aquí o en Nápoles, que él pondrá la diligençia posible y el silencio que en tal caso se rrequiere. | cuya real persona de *vuestra Magestad* Nuestro Señor guarde muchos años y aumente y engrandezca |⁴⁰ sus reales reynos, como puede y nuestra religión xpiana lo a menester. |

[A tergo] Señor. | el padre fray Simeón | Castrioto albanés. | a 14 de noviembre 1607. | al *secretario* Prada. | a 13 de diciembre 1607, | a consulta: que se le podría hazer *merced* de dozientos | reales aquí por la Cámara y en Nápoles | mill reales, y carta para el virrey, *que* le | oyga y dé el expediente *que* le pareçiere sin | empeñarse en promessa que no se aya | de cumplir. |

DOCUMENTO N.º 2

[AGS E1613. Memorial presentado por fray Atanasio Carada y fray Jeremías ante el Consejo de Estado]

Fray Atanasio Carada y fray Jeremías, del monasterio de S. Juan de Patmos, relatan los servicios prestados al marqués de Sta. Cruz en sus expediciones contra Cos (1604) y Psili (1605) y piden una ayuda para rescatar a 10 religiosos y recuperar los objetos de culto que el turco se llevó en represalia por la ayuda prestada a los españoles.

8 de mayo de 1607

^{1,1} Los padres fray Athanasio Carada y Hieremía su compañero, de la orden de san Basilio Magno y 1 sacerdotes del monasterio del señor san Juan Evangelista de la isla de Pathmos en el Arcipélago, adonde 1 el dicho glorioso santo escribió el Apocalipse, devotos rogadores de *vuestra Majestad* humildemente esponen: *que*, como 1 biven debajo de la tiranía del turco pagándole cada año treientos zequines de oro de tributo para 1⁵ que no le <s> diesse fastidio, mas los dexasse bivir quieta y religiosamente como hasta aquí, habiendo tres 1 años ha ydo el marqués de Santa Cruz con diez y seis galeras en aquellas partes, trayendo consigo algunos 1 pilotos y espías de la misma isla, llegó en el dicho monasterio después de haver saqueado la ciudad 1 de Estancho, *que* está veynte leguas lexos del dicho monasterio, en el qual los padres le recibieron con toda 1 su gente con aquel amor y caridad que deven a *vuestra Majestad* y a sus cosas como verdadero defensor de *nuestra santa* 1¹⁰ fee, serviéndole en todo lo que pudieron, assí en darles refrescos como en lo demás *que* la dicha gente tubo 1 menester, y lo mismo hizieron el año siguiente quando fue el dicho marqués con el adelantado mayor 1 de Castilla don Carlos Doria y el general de Malta con 30 galeras, con las cuales tomaron un 1 lugar en Natolia llamado Psili. y teniendo noticia el gran turco desto luego, imaginó *que* había 1 sido por orden y obra de los dichos padres, por tener las dichas galeras pilotos y espías de la dicha isla 1¹⁵ de Patimo, y luego embió las galeras con gente a saquear el dicho monasterio y a prender los más 1 principales padres dél, assí como lo hizieron y tomaron más de 7 mil ducados de cosas de oro y plata 1 *que* servían al culto divino y llevaron en Constantinopla con diez de los dichos padres, *que* hoy día tienen 1 con mucha estrechura dándoles harto trabajo y tormentos para que se rescatassen. y assí ha sido 1 menes-

ter concertarse de pagar, dentro de dos años, por el rescate de los dichos diez padres diez mil *ducados* |²⁰ de oro en oro, y otros siete mil por las dichas cosas que se tomaron, y han jurado los turcos de derribarle | en todo y por todo, que no haya más señal dél, no pagándosele la dicha suma dentro del término con | certado. y para este effecto el dicho monasterio, no teniendo de donde saccar esta suma, ha embiado | a los reales pies de *vuestra Magestad*, como a su rey y señor tanto caritativo y xpianíssimo, los dichos padres | Athanasio y su compañero para supplicarle, como lo hazen con toda humildad, *que* como amparo, |²⁵ fautor y defensor de nuestra santa fee se sirva, en consideración de lo referido que parece de las | fees de su<s> generales, que presentan juntamente con una carta del virrey de Nápoles, *que* está de | todo informado, y por amor de *Nuestro Señor* y del dicho glorioso apóstol y evangelista san Juan, de | ayudar, faborecer y amparar al dicho monasterio con hazerle alguna larga *merced* y gracia por su | Consejo de Estado en socorro de tanta desventura, donde *vuestra Magestad* fuere más servido, digna de su real |³⁰ grandeça y de la necesidad de aquella *santa* casa, para *que* no sea assolada, mas *que* pueda estar en pie | con el ayuda de *vuestra Magestad*, haviendo sido edificada del magno emperador Constantino, y poder | rescatar los dichos padres *que* están en tan áspero cautiberio y gran peligro, no solamente de | los cuerpos, mas aun de sus ánimas, porque los harían morir no pagándosele<s> los dichos | 17.000 ducados como está concertado, y derribarían aquella *santa* casa con tanta deshonra de toda |³⁵ la religión xpiana. y por esto esperan que *vuestra Magestad* no dexará de ayudarlos assí como de ordinario | haze con otros lugares píos *que* no están en tan grande peligro como aquel de los dichos padres | y que importe tanto en cosas de su real servicio, donde de continuo ruegan y rogarán siempre | a la *Magestad* divina por la larga y próspera vida de *vuestra Magestad* y de su real casa, con aumento de | mayores reynos, Estados y señoríos, como la xpiandad ha menester y en aquel monasterio se |⁴⁰ lo supplican. |

[A tergo] Al rey nuestro señor. | de los | padres Athanasio Carada y Hieremia su compañero, de la orden de san | Basilio Magno, en nombre del mo | nasterio del *señor* san Juan Evangelista | de la isla de Pathmos. | a 8 de mayo 1607. | al *secretario* Prada. | dentro va la *relación* de los | papeles *que* traen y lo que | piden, y una carta | del conde de Venavente. | a 2 de junio 1607, | a consulta: trezientos ducados en | Nápoles y dozientos reales | aquí por la Cámara, y carta para el | conde de Venavente, que se in | forme de lo que dizen y avise. |

DOCUMENTO N.º 3

[AGS E1669 SF. Memorial presentado por sor Leoncia Láscaris y sor Magdalena de la Cruz ante el Consejo de Estado]

Sor Leoncia Láscaris, abadesa del convento de S. Andrés de Atenas, fundado por Filotea Láscaris, y su compañera sor Magdalena de la Cruz representan al rey sus servicios hospedando a espías, ocultando cautivos huidos y recogiendo y bautizando a niños abandonados, y piden una limosna para poder recuperar los bienes que los turcos les han quitado en castigo por sus actividades.

11 de abril de 1612

¹ El abbadessa doña Leonçia Láscari y su compañera la hermana Magdalena de la Cruz, monjas profesas | de la orden de San Basilio del convento de San Andrés de la çiudad de Atenas, diçe que desde la fundaçión | de su combento, que le fundó doña Filotey Láscari, nieta de los emperadores de Costantinopla, y le dotó y dexó | toda su hazienda, que hera de mucha cantidad, la mitad para el sustento de las dichas relixiosas, y la |⁵ otra mitad para obras pías y redempçión de cautivos, desde entonçes hasta agora siempre se a guardado | y cumplido la dicha constituçión y fundaçión, sirviendo a Dios Nuestro Señor y a la real corona de Castilla | en todo lo que se a ofreçido en aquella tierra en el real serviçio de *vuestra Magestad* con mucha fidelidad, re|coxiendo en el dicho su combento a todas las espías de *vuestra Magestad* que se ymbiaban a Costantinopla a los | negoçios secretos contra aquellos ymfieles, y a todos los cautivos cristianos que se uýan y aportan |¹⁰van a su combento, y a todos los demás, así renegados como renegadas y algunas turcas naturales. | y algunas dellas traían consigo a sus hijos que, acordándose en el error y mala seta, inspirados del | Espíritu Santo, dexando todo lo que tenían se venían a rreduçir a *nuestra* santa fee católica: ansí a los | unos como a los otros los recogían y les davan todo el favor y ayuda y lo que avían menester | para su viaxe, y luego los ymbiaban con personas seguras de confianza que las dichas religiosas tenían |¹⁵ para este efeto, para que los passasse<n> y llevassen luego en dos barcas que tenían para el serviçio de su com|bento a una ysla de cristianos questá quatro leguas de travessía de donde tienen sus barcas. y a | muchos niños y niñas, así hijos de cristianos como de renegadas y algunos de turcas naturales por no ser des|cubiertas del adulterio, porque los castigan muy mal, que los

hechavan a la puerta de su combento, los l recogían y bautizavan y los hacían criar a costa de su combento y, después de criados, a los hijos de turcas l²⁰ y renegadas (después de criados) los ymbiavan a tierra de cristianos por que no los bolviesen a llevar sus l madres y condenarse aquellas almas. y ahora últimamente, siendo abbadessa la dicha doña Leonçia l Láscari, se vinieron quatro rrenegados prinzipales que avía veinte años que estavan en aquella mala seta l a reducirse a nuestra santa fee católica dexando el horror y mala seta en que estavan, y traía con l sigo a ocho cristianos de valor, gente prinçipal, y se vinieron a salvar en el dicho su combento, y la l²⁵ dicha abbadessa y religioosas los reşçivieron con mucho amor y boluntad: luego a la misma ora l los ymbiaron, antes que amaneciessse, con las personas que tenían para este efeto, que los llevasse con la breve l dad y silenzio pusible y los pasasen en sus barcas a la dicha ysla antes que fuessen descubiertos. y sien l do Dios servido, los pasaron sin aver sido sentidos, y luego, aviendo hechado menos a los dichos ocho l cristianos y rrenegados, que no pareçían y que no hallavan rastro ninguno dellos, luego dixeron y l³⁰ sospecharon los turcos que ellas los devían de aver ymbiado a tierra de cristianos, y así fueron a su com l bento y hiçieron grande pesquissa y averiguación, y no pudieron hallar cossa ninguna contra las dichas l relixioosas, y con todo esto, por sólo la sospecha y odio que contra ellas tenían, las condenaron en l quatro mill çequíes de a quince rreales cada uno, que son seis mill ducados, por el balor y presçio de los ocho cris l tianos y rrenegados. y por no tener el dicho combento al presente con qué poderlos pagar, por las muchas tira l³⁵ nías y tributos que les pagan y haçen pagar cada año, y tomándoles sus haziendas por fuerça, y anssí l les tomaron por prendas y llevaron toda la plata y ornamentos del dicho combento con que se deçía y l celebrava los ofiçios divinos, y más una güerta de mucho balor, frutífera, y un gran pedaço de olivar, l que era el sustento de dosçientas religioosas que ay en el dicho combento, sin otra mucha gente que ay l para el serviçio del dicho combento. y así padeçen mucha neçesidad y travaxos entre aquellos ym l⁴⁰ fieles, y más, aplicaron los frutos de la dicha güerta y heredad para ellos hasta que les paguen la dicha l cantidad, como consta por sus papeles y rrecados y por una provisión rreal de su Magestad que les dio l para que les favorezca con sus limosnas ser anssí verdad, y por aver estado enfermas cassi l todo el tiempo que aquéstan en esta Corte y por no saver la lengua no am podido negoçiar lo que an l venido a pretender para su combento. en consideración de lo susodicho y por los grandes travaxos l⁴⁵ y miserias que padeçen entre aquellos ymfieles, a vuestra Magestad piden y suplican por amor de Dios sea servido de l mandarles dar y haçer merçed, con su piadossa y larga mano,

de una limosna cada un año por su real | Consejo de Estado, aquí o donde *vuestra Magestad* fuere servido en España, adonde le sean pagados a su procurador | del dicho su combento, aprovados los poderes por su perlado y cónsul de *vuestra Magestad* questá en la isla del Zante,^{11,1} hasta que se paguen los dichos seis mill ducados que deven a los turcos y librar los ornamentos y heredades que están em poder de aquellos tiranos, porque la dicha güerta y heredad hera | el sustento de las dichas dosçientas religiossas que ay en su combento y están padeçiendo | extrema neçesidad y no tienen otro amparo ni remedio, después de Dios, si no es de |⁵ la merçed y limosna que de *vuestra Magestad* esperan, como se lo prometió quando le vesaron | los pies en las Descalças. y con esto *vuestra Magestad* bolverá a reedificar el dicho su combento | y será su nuevo proctetor y señor, y desta suerte con mayor comodidad bolverán | a servir a Dios y a *vuestra Magestad* como hasta agora lo an hecho, y continuar en las buenas | obras que hazían, y rogar a Dios por los largos años de *vuestra Magestad* y aumento de su real |¹⁰ corona, que en ello ará serviçio a Dios y a ellas muchas merçed y limosna. |

[A tergo] El abadesa doña Leonçia Dáscari (sic) y su | compañera la hermana Magdalena de la | Cruz, monjas de San Basilio. | a 11 de abril 1612. | piden que por el Consejo | de Estado se les libre | alguna limosna cada | año con que se puedan | sustentar y pagar | lo que deven al turco | y rrescatar sus ornamentos | y eredades. | dentro va la *relación* de los | papeles que presentan. | a *consulta*: que será obra muy de su *Majestad* | hazerlas *merced* de çien ducados de renta | por diez años en los espolios de | Siçilia que se suelen aplicar a | cosas desta calidad. |

DOCUMENTO N.º 4

[AGS E1617 SF. Memorial presentado por Arsenio Zancarópulo, del monasterio de Cristo Salvador de Galaxidi, al Consejo de Estado]

El padre Arsenio Zancarópulo, del monasterio de Cristo Salvador de Galaxidi, representa los servicios prestados durante ocho años en la empresa de Grecia y pide una limosna para remedio de la extrema pobreza en la que viven después de que los turcos les hayan quitado toda su hacienda.

28 de marzo de 1609

Los padres hieromonges, monges y otros religiosos al número de 125 del monesterio | de San Salvador del reyno de <E>lada de la orden de San Basilio, cabeça de los demás | monesterios de la misma orden, y el padre Arsenio Zancarópoli, hieromonge, abad | y procurador general del dicho monesterio en cuyo nombre ha venido a sus reales pies, | muy humildes cappellanes de *vuestra Majestad*, dizen que por el tratado que se ha tenido con | *vuestra Majestad* de las cosas de la Magna Grecia por medio de su embaxadores, los que más | han acudido por espacio de ocho años a la firmeza y continuación del dicho tratado | para *que se passasse adelante* en ello y siguiesse {y siguiesse} la consecución del effecto | que tanto se desseava y dessea y aquellas provincias con tanto amor y voluntad | han ofrecido a *vuestra Majestad*, han sido los religiosos y *padres* de todos los monesterios de la | dicha orden y, <en> particular, los deste de San Salvador como cabeza dellos por | la correspondencia que se havia de tener y era necessaria para el effecto. el qual | no habiendo seguido y indignado el Turco, los ha muy maltratado de persona | y bienes, particularmente a los deste monesterio, haviéndoles quitado toda la *hazienda*, | bienes raízés y muebles, ornamentos y cosas de oro y plata *que* tenían para el decoro, | uso y honra del servicio de Dios, por donde se hallan pobres, desamparados, affligi | dos y continuamente maltratados de la tiranía del turco y con infinitos traba | jos y miserias, sin tener ningún arrimo ni ayuda, sino la confianza de la divina | misericordia y el del xpiano amparo y fabor del gran poderío de *vuestra Majestad*, como tan | gran monarca, rey y protector universal de la xpandad y Yglesia de Dios, | gozando *vuestra Majestad* el mismo título de rey católico que tiene ella. con toda la más | profunda humildad que pueden se hechan a sus reales pies y supplican a *vuestra Majestad* | se sirva usar con ellos de su gran benignidad, clemencia y piedad *christiana* man | dando que por el mismo Consejo de Estado por donde se han visto y tratado todas | las dichas cosas se les haga la *merced* y charidad donde y como *vuestra Majestad* más pa | reciere y fuere servido, para poderse remediar en algo sus tantas miserias y | trabajos rogando continuamente por la larga vida y acrecentamiento de la real corona | de *vuestra Majestad*, que en todo... |

[A tergo] A su *Majestad*. | Padre Arsenio Zancaropoli procurador | del monesterio de San Salvador de la | orden de San Basilio. | A 28 de marzo 1609. | Al *secretario* Prada. | Pide se le haga alguna *merced*. | A 9 de abril 1609: | que trayga recaudo del virrey, pues | su *Majestad* tiene mandado *que* sin su orden | no venga acá ningún griego. | Señor: | el *supplicante* dize que la carta del virrey para *vuestra Majestad* en respuesta | de una

real orden se ha embiado al *secretario* Prada, como el *secretario* | Torres le dio una *memoria* sobrello, y *supplica* a *vuestra Magestad* mande que se busque | y se lleve en Consejo y se le haga *merced* estante la obra tan pía. | A 14 de abril 1609 | a consulta: que se le podrían | librar en cosas extraordinarias | de Nápoles de 200 a 300 *ducados*. |

DOCUMENTO N.º 5

[AGS E1652 SF. Memorial presentado por Neófito Matsas, del monasterio de Cristo Salvador de Galaxidi, al Consejo de Estado]

Memorial de Nicolás / Neófito Matsas en el que presenta sus servicios en negocios secretos de levante, en la empresa de las provincias de Grecia y, últimamente, trayendo la reliquia del pie izquierdo de S. Felipe apóstol. Pide un entretenimiento en Nápoles para sustentarse, porque no puede regresar a su patria sin grave peligro de su vida.

21 de julio de 1618

^{1,1} Fray Neófito Mazza, monge griego dela provincia de Tesalia y en el siglo | llamado Nicolò Mazza, dize que, como consta por fee del patriarca de Costantinopla, | es de los nobles de Greçia y hermano de Escarlato Mazza, que vino con una | embajada a *vuestra Magestad* a suplicar y tratar la livertad de la dicha provincia de la |⁵ Gresia, y por la afición que siempre ha tenido y tiene a la real corona de *vuestra Magestad* | ha desseado emplearse en cossas de su real servicio, buscando por tal efecto qualquiera | ocassión, y, en particular, de doze años a esta parte estando en Costantinopla a servido | en diverssas ocassiones en las cossas secretas de levante, dando avisos secretos muy | importantes a los virreyes de Nápoles, de los quales habiendo indiciò el turco, trató |¹⁰ de quitarle la vida, por lo que le ha sido menester huirse de Costantinopla su patria | y venir en Nápoles, de donde los virreyes, en particular el conde de Lemos, padre | del presente conde, y el de Benavente y este mismo conde de Lemos le imbiaron siete | vezes a Costantinopla con recados, donde siempre ha traýdo avisos muy importantes y de | perssonas calificadas de los andamientos de armadas turquescas, haziendo todo esto con |¹⁵ mucho cuydado y fidelidad. y el *suplicante* fue el que truxo las cartas y comisión de las provincias | de Gresia a Constantino Postólico y compañeros para la emba-

xada que de parte dellos | había de hazer a *vuestra Magestad* para llamarle por su librador y señor, y el mismo *suplicante* fue | que por espacio de veinte años ha procurado con los padres del gran conbento de san | Salvador para que imbiasen la sancta reliquia del pie ysquierdo del glorioso apóstol |²⁰ san Felipe, que al fin con sus instancias y autoridad lo alcanzó de los dichos padres, los | quales imbiaron a *vuestra Magestad* por él mismo como procurador del dicho conbento de | san Salvador a presentar la dicha reliquia, que traxo y presentó en propias | manos reales de *vuestra Magestad*. todo esto y de los susodichos servicios consta por sus fees | y passaportes, y porque todo lo ha hecho a su costa y sin ningún salario ni interese, por |²⁵ sólo la afición que tiene a la real corona de *vuestra Magestad*, y se alla haver dexado su | patria, a la qual por miedo que tiene del turco no puede bolver más, allá ni a Tesalia, | por la reliquia que presentó a *vuestra Magestad*, y está muy pobre y necesitado y muy lejos de su | patria, y en Nápoles, donde al presente vive, no ay conbento de su religión y tiene desseo de | continuar en el real servicio de *vuestra Magestad* y acavar la vida, umilmente a *vuestra Magestad* |³⁰ *suplica* le haga *merced* de un entretenimiento en Nápoles para poderse sustentar | y servir a *vuestra Magestad*, que todo lo recibirá a singular *merced*, como espera de las reales | manos de *vuestra Magestad*. |

[A tergo] Señor. | de fray Neófito Mazza. | a 21 de julio 1618. | a Antonio de Aróz | tegui. | pide un entretenimiento en Nápoles. | dentro la *relación*. | en 18 de agosto 1618 | a *consulta*: con *relación* | de todo lo *que* dize, será justo darle | quinientos *ducados* de ayuda | de costa donde | los cobre con brevedad. |

DOCUMENTO N.º 6

[AHE, A.VIII.5 Testimonio otorgado por fray Gerásimo, abad del monasterio de Sta. María de la Paz (Chipre), en presencia de Álvaro de Carvajal, capellán y limosnero mayor de Felipe III, sobre la autenticidad de la reliquia de S. Bernabé que trajo al rey. Editado de forma parcial por DEL ESTAL (1970): 99-100, y completa por MEDIAVILLA-RODRÍGUEZ (2005): vol. II, p. 881]

16 de abril de 1607

Digo yo, frai Gerásimo, religioso de la orden de *nuestro padre san Basilio* y | abbad del monasterio de Santa María de la Paz de la ysla de

Cipre, que allándose | aquella sancta cassa muy necesitada por estar devajo de la tiranía del turco | y por quererla tomar el bajá y governador de aquella isla para hacerla |⁵ cassa de recreación suya; y para librarla, los religiosos que en ella se hallavan | vendieron todos los ornamentos de la yglesia y otras cossas de la cassa; | y después, para bolver a reacer los dichos ornamentos, como no teníamos adón | de acudir, acordamos de venir a la Magestad Cathólica del rey don | Phelippe, rey de <E>spaña, como a tan cathólico y muy caritativo y amparador |¹⁰ de todos los necesitados. Como teníamos la fama y en aquella *santa* cassa se | alla el día de oy el cuerpo del glorioso apóstol san Bernabé, que fue | natural de aquella ynfe-liz ysla, fue acordado y de parecer de | todos los religiosos de la cassa, de sacar algún pedaço de la reliquia | del glorioso sancto para su Cathólica Magestad, y emos sacado una canilla |¹⁵ del brazo derecho, y yo la traje aquí y la entregué en manos del *señor* | don Álvaro de Carvajal, limosnero y capellán mayor de su Magestad, y | para que estén ciertos quantos vieren la dicha reliquia, juro por el ábito de | sant Basilio mi padre, en verbo de sacerdote y por los quatro evangelios, | que <e>s la propia y parte del cuerpo que en aquella cassa se halla. y para que |²⁰ conste a todos que <e>s así, hice la presente y la firmé de mi mano en | presencia del dicho señor don Álvaro de Carvajal. en Madrid | a 16 de abril de 1607. |

Φρα Ερασειμο σαρκαιροδοτε